



*por un planeta vivo®*



# CONSERVACIÓN AMBIENTAL Y MEDIOS DE VIDA SOSTENIBLES

Un abordaje antropológico a la custodia y a la valoración comunitaria de los recursos locales en el contexto de la conservación de tortugas marinas en Costa Rica



**Felipe Montoya Greenheck**

## RECONOCIMIENTOS

---

Quisiera expresar un agradecimiento especial al Observatorio del Desarrollo de la Universidad de Costa Rica por el tiempo de investigación que me otorgó para dedicarle a este proyecto; al Programa de Becas en Conservación y Sostenibilidad de la Fundación Alcoa por el apoyo financiero del primer año (2007); al Programa Marino y de Especies para Latinoamérica y el Caribe de WWF por el apoyo financiero del Segundo año (2008), a su director Carlos Drews por facilitar el proceso y por su papel de mentor del proyecto, a mis asistentes de investigación María José Escalona y Gloriana Guzmán por llevar adelante exitosamente el trabajo de campo con todos sus retos y placeres, a toda la gente de Junquillal por sus aportes, y a mi esposa Alejandra García y a mis hijos Tania y Nicolás por aguantar mis ausencias durante el tiempo que le dediqué a este proyecto.

# ÍNDICE

---

<b>RESUMEN</b>	<b>4</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>5</b>
<b>EL SITIO</b>	<b>6</b>
<b>MARCO TEÓRICO</b>	<b>7</b>
<b>Definiciones</b>	<b>7</b>
<b>Aplicación del marco</b>	<b>9</b>
<b>OBJETIVOS DEL PROYECTO</b>	<b>9</b>
<b>MÉTODOS</b>	<b>9</b>
<b>RESULTADOS Y DISCUSIÓN</b>	<b>11</b>
<b>Encuesta de diagnóstico preliminar: Lo bueno, lo malo y lo deseable</b>	<b>12</b>
<b>Capitales comunitarios</b>	<b>16</b>
<b>Juventud Activa</b>	<b>18</b>
<b>Estudio de Línea Base: Percepciones y prioridades del bienestar</b>	<b>20</b>
<b>Percepciones locales sobre el Proyecto Baulas de la WWF</b>	<b>20</b>
<b>Conciencia ambiental</b>	<b>21</b>
<b>Bienestar social</b>	<b>22</b>
<b>Movilizar la praxis</b>	<b>22</b>
<b>Mejoramiento de estrategias de vida</b>	<b>23</b>
<b>Prioridades para el Bienestar Local</b>	<b>23</b>
<b>Intercambio comunitario</b>	<b>25</b>
<b>Estudio etnográfico</b>	<b>25</b>
<b>Reconstruyendo nuestra historia</b>	<b>26</b>
<b>Visita a Hojancha</b>	<b>27</b>
<b>Encuesta Estrategia de Conservación: ¿Qué, Cómo y Quién?</b>	<b>28</b>
<b>Monitoreo y Evaluación</b>	<b>31</b>
<b>CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES</b>	<b>33</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>36</b>
<b>ANEXOS</b>	<b>37</b>
<b>Anexo 1. Encuesta Diagnóstico Preliminar: lo Bueno, lo Malo y lo Deseable</b>	<b>37</b>
<b>Anexo 2. Estudio de Línea Base: Comunidad, Bienestar y Conservación</b>	<b>39</b>
<b>Anexo 3. Encuesta Estrategia de Conservación: ¿Qué, Cómo y Quién?</b>	<b>44</b>
<b>Anexo 4. Matriz de monitoreo para el CLIP</b>	<b>47</b>

## RESUMEN

Este proyecto tuvo como objetivo poner a prueba una propuesta de vincular la conservación de tortugas marinas con el desarrollo de una comunidad costera como se presenta en “*Medios de Vida, bienestar comunitario y conservación de especies*” por Montoya y Drews (2007). Al emplear una metodología de investigación-acción participativa que hiciera uso de los marcos teóricos de capitales comunitarios y de necesidades humanas fundamentales en Junquillal, uno de los sitios de anidación más importantes en la costa Pacífica de Costa Rica para la especie críticamente amenazada de la tortuga baula (*Dermochelys coriacea*), esperábamos ayudar a establecer las condiciones que permitieran el desarrollo de un Programa de Mejoramiento de Medios de Vida y Bienestar Comunitario (CLIP por sus siglas en inglés) que llevaría a establecer de forma sostenible una protección de tortugas marinas y un mejoramiento del bienestar de la gente como iniciativas en manos de la comunidad local.

Al llevar a cabo una encuesta de diagnóstico preliminar que consideraba “lo bueno, lo malo y lo deseable” en Junquillal, se resaltó satisfactores de necesidades humanas fundamentales de importancia colectiva para considerarse en un CLIP. Entre los valores positivos más importantes estuvieron la tranquilidad del lugar y su belleza escénica, así como la calidad de la gente en Junquillal. Los aspectos deseables más significativos para Junquillal fueron la ambigua combinación de “no cambiar nada” junto con “un desarrollo ordenado”, así como un rechazo contundente del tipo de “desarrollo” que trae consigo la pérdida de valores tradicionales, destrucción ambiental, drogas, crimen y prostitución.

Un diagnóstico participativo de capitales comunitarios brindó una imagen más clara de la escena local al revelar que algunos “bienes” comunitarios también eran considerados como “males” comunitarios, evidenciando la necesidad de una mayor equidad en el acceso a estos capitales, así como la necesidad de mayor cooperación y colaboración entre las diferentes fuerzas vivas en la comunidad, incluyendo a líderes comunales, organizaciones locales y las ONG que operan en la comunidad.

Una última destilación de las prioridades comunitarias brindó la posibilidad de seguir adelante con un Plan de Manejo Comunal bien fundamentado en manos de un comité dirigente local. Sin embargo, este paso se mantuvo “en potencia” en un Junquillal “glocal” donde la unidad entre los miembros locales, nacionales e internacionales aún estaba bajo construcción. La necesidad de mayor unidad comunitaria seguía siendo un tema importante, que abrió el abanico de posibilidades en cuanto a la forma y el contenido de un CLIP, desde un esquema con un comité dirigente central con un Plan de Manejo Comunal unificado, a un esquema con una constelación de actores que promuevan una variedad de iniciativas a favor del bienestar comunitario.

El tiempo asignado originalmente a este proyecto resultó ser sumamente ambicioso. La necesidad de acomodarse al “tiempo comunitario”, así como la necesidad de aceptar los requerimientos de tiempo para las metodologías etnográficas, finalmente exigieron que el proyecto incluyera una segunda fase.

La segunda fase que se llevó a cabo durante el 2008 y la primera mitad del 2009 tuvo como puntos álgidos la participación en una iniciativa comunitaria de visitar Hojancha,

otra comunidad de la misma provincia, para aprender sobre su experiencia en proteger algunos de sus propios recursos naturales valorados, y al mismo tiempo mejorar sus propias estrategias de vida y bienestar. Este proceso dio impulso a un cuestionario de seguimiento enfocado más específicamente en prioridades de conservación ambiental, cuyos resultados pretendían servir como guías para acciones concretas de un Plan de Manejo Comunal.

Como seguimiento a la necesidad expresada de mayor unidad comunitaria descubierta durante la experiencia etnográfica de observación participante, así como en numerosas entrevistas de informantes claves, llevamos a cabo un taller para recrear la historia de Junquillal de forma colectiva. El objetivo de esto fue resaltar una identidad colectiva y el hecho de que cada individuo forma parte importante de la historia, y por ende, del destino de una comunidad. Los resultados de estas iniciativas fueron devueltos a la comunidad como recursos que pudieran facilitar futuras acciones a favor de la conservación ambiental y del bienestar comunitario.

En última instancia, la expectativa inicial de provocar una reacción en cadena que fuera desde la recolección de información relevante, a una creación espontánea de un comité dirigente representativo, al desarrollo de un Plan de Manejo Comunal, a la ejecución de este plan, su monitoreo periódico para un continuo ajuste y adaptación a condiciones progresivamente mejoradas, resultó ser sumamente simplista en el caso de Junquillal. No obstante, de una manera mucho menos lineal, más caótica y más orgánica, los diversos productos del proyecto comenzaron a mostrar señales de ser incorporados a un “proceso” de mejoramiento de bienestar comunitario, más que a un “programa” concebido de forma más rígida.



# INTRODUCCIÓN

Hacia finales del 2005, Carlos Drews, Director del Programa Marino y de Especies para América Latina y el Caribe, me llamó para ayudarme con un documento que consolidara un concepto que este programa ya había estado trabajando desde algún tiempo. “Estamos interesados en investigar el vínculo entre la conservación de tortugas marinas y el desarrollo de comunidades costeras,” fue el meollo de lo que Carlos expresó. “La idea detrás de esto,” siguió diciendo, “es que una mejor comprensión de esta relación nos permitirá maximizar el impacto socioeconómico de nuestros proyectos y asegurar su sostenibilidad en el tiempo.” Seguidamente, Carlos me enseñó un documento que recientemente había producido junto con otro colega como una primera aproximación a esta meta. *Hablemos de plata: Aspectos económicos del uso y conservación de la tortuga marina* (Troëng and Drews 2004) era un estudio de los aspectos económicos de los diversos usos de tortugas marinas, incluyendo el turismo y la conservación como estrategias no extractivas de explotación. El documento mostraba cómo los usos extractivos como el consumo de su carne y de sus huevos y caparazón eran menos rentables que el ecoturismo que extraía ganancias económicas de las tortugas marinas sin su destrucción.

“Pero queremos ir más allá de los aspectos meramente financieros de esta relación,” continuó diciendo. “Si solo vemos el dinero, perdemos de vista los importantes impactos que la conservación de tortugas marinas pueda tener sobre otros aspectos que contribuyen al desarrollo comunal.” Estas palabras fueron para mí como miel para una abeja. Por algún tiempo ya, yo había estado jugando con la aplicación de alternativas a los aspectos exclusivamente financieros a casos reales de desarrollo comunal (Montoya 2005), como el marco teórico de necesidades humanas fundamentales (Max-Neef 1986). “Y finalmente,” concluyó Carlos, haciendo referencia a

otra alternativa de marco teórico para complementar el enfoque meramente financiero del desarrollo comunal, “queremos incorporar un abanico más amplio de capitales comunitarios a la planificación e implementación de nuestros proyectos de conservación para maximizar su impacto socioeconómico. Es más, queremos marcar la pauta para que otras organizaciones con proyectos de conservación de tortugas marinas en América Latina documenten el impacto socioeconómico e integren este enfoque en el diseño y la ejecución de sus proyectos.”

Acepté la oferta con entusiasmo, y además de la meta original de elaborar una guía para monitorear y evaluar el impacto socioeconómico de los proyectos de conservación, sugerí que la guía debería ir más allá, e incluir la promoción del bienestar comunitario como un componente integral de los proyectos de conservación. Carlos gustosamente aceptó esta sugerencia, y juntos nos embarcamos a sintetizar un mapa de ruta para vincular la conservación de tortugas marinas con el desarrollo de comunidades costeras, entendiéndose el “desarrollo comunal” como algo ubicado en una región –aún borrosa para nosotros– definida como bienestar y determinada por los marcos conceptuales de capitales comunitarios, estrategias de vida (livelihoods) y las necesidades humanas fundamentales.

La guía establecería los indicadores y verificadores de los impactos socioeconómicos, utilizando tres proyectos de conservación de tortugas marinas como estudios de caso: el proyecto WWF de conservación de la tortuga baula en Playa Junquillal de Santa Cruz, Guanacaste, Costa Rica; el proyecto del Caribbean Conservation Corporation (CCC) de conservación de la tortuga baula y lora en Río Caña de la comarca indígena Ngöbe-Buglé en Panamá; y la comunidad de Tortuguero en la costa Atlántica de Costa Rica, donde la CCC ha llevado a cabo esfuerzos de conservación de tortugas marinas desde finales de los 1950s. En última instancia, la guía serviría de base para una propuesta conceptual en defensa de la ne-

cesidad de financiar un programa regional que vinculara la conservación de tortugas marinas con la reducción de la pobreza y el mejoramiento del bienestar. Comenzamos a trabajar en esto en diciembre del 2005.

Un año más tarde se publicó “*Livelihoods, Community Well-Being, and Species Conservation*” de Montoya and Drews (2006) y unos meses después su traducción al español “*Medios de Vida, Bienestar Comunitario y Conservación de Especies*” (Montoya y Drews 2007). Durante este año pudimos producir una guía para entender, evaluar y mejorar los vínculos entre medios de vida comunitarios, bienestar y la conservación ambiental en el contexto de programas de tortugas marinas. Este manual estaba dirigido primeramente a organizaciones de conservación ambiental que buscaran incorporar las metas de mejoramiento de medios de vida comunitarios a sus programas, como era el caso de Programa Marino y de Especies para América Latina y el Caribe de la WWF.

Este momento coincidió con la segunda emisión del programa de becas de la Fundación de Conservación y Sostenibilidad de Alcoa. A partir del empuje de Carlos que esperaba poder poner nuestro manual a prueba, escribí y presenté una propuesta que involucraba realizar un proyecto de investigación-acción que aplicara una metodología participativa para vincular la conservación ambiental efectiva con el mejoramiento del bienestar comunitario. Para hacer esto, propuse enfocarnos en dos estudios de caso en comunidades costeras vinculadas con proyectos de conservación de tortugas marinas: Playa Junquillal en la costa Pacífica de Costa Rica y Playa Chiriquí en la costa Atlántica de Panamá. La propuesta fue aceptada y en enero del 2007, junto con dos asistentes de investigación, inicié el trabajo de campo en Playa Junquillal. Para diciembre del mismo año, a pesar de haber prácticamente concluido nuestro trabajo (que terminó siendo mayormente en Junquillal, por razones que detallaré más adelante), realmente habíamos apenas empezado. Este informe se centra en nuestra investigación-acción en Junquillal.

## EL SITIO

La primera vez que puse pie en Junquillal fue en 1995. Llegué, no como un investigador con ojo crítico, mas como un viajero de caminos secundarios en busca de playas remotas para disfrutar de las vacaciones de Navidad. Lo que recuerdo del lugar en ese entonces fue un bar restaurante Bar Junquillal sobre la playa al final de un camino de tierra que serpenteaba por entre potreros y bosque secos tropicales después de pasar por Paraíso, el último pueblito antes de llegar al mar. Como su nombre lo indica, Junquillal era un lugar alejado donde solo crecían los juncos. Pero como ya indicaba el Bar Junquillal, el lugar también era un sitio que comenzaba a ser atractivo a turistas. Aunque esto era cierto para Costa Rica, en general, donde el turismo había recientemente sobrepasado el café como el principal ganador de divisas extranjeras.

La siguiente vez que volví a Junquillal fue con Carlos Drews en diciembre del 2006. El camino de tierra seguía igual de mal, no obstante, pasamos frente a un condominio Tierra Pacífica lleno de casas de lujo. También pasamos frente a numerosas otras casas privadas y pequeños hoteles a lo largo del camino, antes de llegar a nuestro hotel Iguana Azul equipado de cabinas independientes, piscina, vista panorámica al mar, y un caminito privado a la playa. La carretera principal a la playa terminaba, igual que hacía diez años, frente al Bar Junquillal, ahora un poco más pequeño, al haber tenido que demoler una parte por estar infringiendo la franja pública de 50 metros que se extiende tierra adentro de la línea de marea alta. La playa seguía hermosa y prácticamente vacía de gente, aunque algunas nuevas construcciones frente al mar se metían al borde entre la arena y la vegetación.

Para el visitante casual, Junquillal podría verse como nada más que un simple trecho de playa, mas que un verdadero pueblo en el sentido formal. Aunque ostentaba media docena de hoteles, todavía carecía de los rudimentos que son básicos en la mayoría de los pueblos costarricenses. No tenía iglesia, plaza o cancha de fútbol. También carecía de un centro de salud o de un salón comunal. Tampoco tenía un colegio. No obstante, allí estaba la comunidad, o mejor



dicho, varias comunidades –dirían algunos– en busca de un pueblo. Junquillal tenía más de 130 hogares y una población fluctuante de más de 220 personas. Más de la mitad de estas personas eran oriundas del área, descendientes de las pocas familias locales que solo dos generaciones atrás habían sido los dueños de la mayoría de la tierra. El resto de la población era extranjera de residencia permanente o temporal en Junquillal, incluyendo a europeos, canadienses, estadounidenses, y sudamericanos, así como nicaragüenses que en su mayoría formaban parte de la fuerza laboral itinerante en el sector de la construcción, que experimentaba un boom no solo en Junquillal, sino en toda la región costera de la provincia de Guanacaste.

Junquillal también era un sitio importante de anidación de la tortuga baula, una especie marina críticamente amenazada. Entre el 2001 y el 2004, el biólogo Gabriel Francia llevó a cabo una extensiva investigación en Junquillal para descubrir que esta playa era una de las más importantes en la costa Pacífica de Costa Rica para la anidación de las tortugas baula (*Dermochelys coriacea*) y de las tortugas negras (*Chelonia mydas agassizi*) (Francia 2004). Sin embargo, también descubrió que la cosecha ilegal de huevos de tortuga afectaba a 100% de las tortugas negras y verdes (*Lepidochelys olivacea*), y a 75% de los nidos de las tortugas baula. Además, la iluminación eléctrica a lo largo de la playa reducía la tasa de llegada de tortugas hembras venidas a anidar, contribuyendo así a las ya existentes amenazas de extinción. En enero del 2005, WWF lanzó el Proyecto de Conservación de la Tortuga Baula del

Pacífico en Junquillal, liderado por Gabriel Francia con el fin de crear conciencia sobre la importancia de proteger las tortugas marinas, y de hacer que los usos no extractivos de las tortugas fueran beneficiosos para la comunidad, a la vez que la conservación de tortugas se convirtiera en un elemento permanente de los medios de vida locales. El proyecto en Junquillal construyó un vivero para reubicar los huevos que fueran vulnerables a saqueadores, predadores o a otras amenazas, como el sobrecalentamiento de la arena debido a la disminución de la capa de vegetación, junto con el calentamiento global. Francia también entrenó y contrató a varios miembros jóvenes de la comunidad para monitorear y de noche patrullar los sitios de anidación para reducir la extracción de los huevos.

Oportunidades de empleo en Junquillal eran escasas. Hombres locales se ganaban la vida trabajando en la construcción, como guardas o jardineros o trabajando en los hoteles. Las mujeres en su mayoría hacían trabajo no remunerado en sus hogares, pero algunas también trabajaban como cocineras o mucamas en los hoteles. El comercio también estaba limitado a un solo supermercado pequeño. Sin embargo, seguía creciendo Junquillal como atractivo turístico, y especialmente como lugar donde los extranjeros construían sus casas de verano o de jubilación. El vínculo entre la conservación de tortugas marinas y las posibilidades de mejorar los medios de vida locales era una de las prioridades del Proyecto WWF Baulas. Una de estas posibilidades que comenzó a explorar fue el turismo comunitario con las tortugas baula

como un atractivo central. Con este esquema, el Proyecto WWF Baulas esperaba generar condiciones donde residentes locales podrían beneficiarse directamente de las crecientes tendencias en el turismo, y a la vez hacerles ver la importancia de proteger las tortugas marinas como garantía para mejorar sus medios de vida.

Además de las estrategias biológicas para la conservación de tortugas marinas, entre las estrategias de intervención social del Proyecto WWF Baulas estaba la educación ambiental en la escuela local y otras cercanas; un boletín semestral que informara a la comunidad de Junquillal y a las comunidades vecinas sobre las actividades y los avances del proyecto; la participación en organizaciones locales, como en el Comité de Seguridad y en la Asociación de Desarrollo; y el contribuir a la organización de eventos comunitarios con un enfoque ambiental. Con un año de funcionamiento del proyecto en Junquillal, el saqueo de los nidos de las tortugas marinas se redujo drásticamente, y la eclosión exitosa de los huevos mejoró con la protección de los nidos y con la transferencia de los huevos al vivero. Pero estos resultados dependían de la presencia del Proyecto WWF Baulas en Junquillal. Para establecer una estrategia permanente para proteger las tortugas, este tipo de intervenciones tendrían en última instancia que ser asumidas por la comunidad. Para finales del 2006, con la inclusión de los conceptos desarrollados por Montoya y Drews (2006), el alcance del proyecto basado en la comunidad para la conservación de tortugas marinas, se expandió para vincular de forma específica e instrumental la conservación de especies con el bienestar comunitario, entendiéndose con esto la inclusión no solo de fuentes alternativas de ingresos económicos, sino además, de la satisfacción de una serie de otras necesidades fundamentales.

## MARCO TEÓRICO

El reto que enfrentan las organizaciones ambientales de elaborar una “estrategia de salida” efectiva para sus proyectos de conservación en comunidades locales, requirió que una metodología apropiada estuviera basada en premisas sólidas en cuanto a los

vínculos entre los medios de vida locales, el bienestar y en el caso de Junquillal, la conservación de las tortugas marinas. Esta fue la tarea que emprendimos Dr. Carlos Drews y yo cuando acordamos escribir el manual que nos permitiera entender, evaluar y mejorar estos vínculos. Dr. Drews es un zoólogo con trabajos recientes que vinculan la biodiversidad con prácticas sociales y actitudes, y yo soy un antropólogo cultural con un enfoque profesional en la relación entre los humanos y el ambiente. Como un practicante becado de la Fundación Alcoa, y Carlos como mi mentor de una organización conservacionista al inicio de este proyecto, juntos tuvimos la expectativa de formar un equipo interdisciplinario que pudiera ofrecer una perspectiva integral a la altura de la tarea que teníamos entre manos.

Como se ha mencionado recientemente (Ruta *et al* 2006), la investigación sobre el bienestar o la calidad de vida ha retado a científicos de diversos campos, muchas veces ignorantes de los trabajos en este campo pero de personas de otras disciplinas. Hasta cierto punto, tal fue el caso nuestro, e independientemente de otros importantes desarrollos teóricos en el campo, trabajamos afanadamente en crear un marco teórico que generaría herramientas útiles y métodos para un desarrollo comunitario participativo vinculado sinérgicamente a los esfuerzos de conservación ambiental en un espiral positivo ascendente. Finalmente, nuestro marco teórico, sin dejar de lado importantes diferencias, resultó no ser muy distinto a los de otros expertos, de los cuales en aquel momento desconocíamos, tales como el abordaje de necesidades humanas de Doyal y Gough (1991), el enfoque de funcionamientos y capacidades humanas de Nussbaum (1988). No obstante, sí consideramos las contribuciones teóricas de pensadores como Amartya Sen (1999) sobre funcionamientos y capacidades humanas, Manfred Max-Neef (1986) sobre necesidades humanas fundamentales, y otros autores sobre capitales comunitarios y medios de vida (Emery y Flora 2006; Uphoff 1998; Taylor-Ide y Taylor 2002; Prescott-Allen 2001). Algunas virtudes importantes de nuestro marco teórico residen en que fue creado para ser probado en el campo, para ser accesible al lego no especialista, para que pudiera ser aplicado y validado de forma participativa, y que

estaba específicamente ligado a la conservación ambiental. En otras palabras, la teoría estaba directamente destilada para ser una metodología participativa para lograr el mejoramiento del bienestar comunitario y la conservación ambiental.

## LA DEFINICIÓN DE NUESTROS TÉRMINOS

Con el propósito de allanar la cancha entre expertos y legos en la materia, comenzamos por definir nuestros términos de forma sencilla y sucinta.

**La conservación de tortugas marinas** se refiere a los esfuerzos para proteger a estos animales y sus hábitats, a fin de que sus poblaciones sigan siendo viables.

**La comunidad** es una entidad escurridiza que se redefine constantemente tanto por locales como por forasteros según sus propias identidades. Para propósitos prácticos, aquí nos referimos a comunidad principalmente como una “comunidad de lugar” que incluye a toda la gente cuyos medios de vida se desarrollan, por lo menos en parte, en las proximidades de los sitios de anidación de las tortugas. Pero también incluimos a la “comunidad de interés” de las personas actoras y con intereses (*stakeholders*) que se identifican con los esfuerzos de conservación de tortugas y del mejoramiento del bienestar local.

**Los medios de vida** se definen como las actividades, bienes, capacidades y estrategias requeridas y empleadas para vivir (Schuyt 2005). Los medios de vida incluyen las formas y los medios de satisfacer las necesidades fundamentales de las personas. Los medios de vida son las formas de vivir, y no solamente las formas de ganarse la vida.

**Capitales o bienes comunitarios** son en gran medida en lo que se invierten las energías de las actividades de los medios de vida. Los capitales comunitarios representan el producto acumulado de energías invertidas que se pueden usar para producir más bienes comunitarios y satisfacer necesidades comunitarias (Montoya y Drews 2007). Los capitales comunitarios incluyen los capitales financieros y construidos, que comúnmente se consideran como el producto del trabajo. El capital social que representa la acumulación de relaciones y de

NECESIDADES ORGÁNICAS		
1.	<b>Subsistencia</b>	La necesidad de bebida y alimento nutritivo requeridos para el mantenimiento del cuerpo, el crecimiento y la reproducción.
2.	<b>Protección de la persona y del ambiente</b>	La necesidad de salud y seguridad, que incluye vestimenta, vivienda, condiciones sanitarias, integridad personal y del ambiente, la mitigación de riesgo, y reducción de la vulnerabilidad.
3.	<b>Afecto y comunicación</b>	La necesidad de libertad de movimiento físico y de expresión, incluyendo la libertad de viajar o no, libertad de pensamiento y de todo tipo de expresión. Estas necesidades se funden con el ámbito de necesidades existenciales.
4.	<b>Libertad de movimiento y de expresión</b>	La necesidad de libertad de movimiento físico y de expresión, incluyendo la libertad de viajar o no, libertad de pensamiento y de todo tipo de expresión. Estas necesidades se funden con el ámbito de necesidades existenciales.
NECESIDADES EXISTENCIALES		
5.	<b>Entendimiento</b>	La necesidad de adquirir, manipular y de hacer uso de la información y del conocimiento. Esto incluye diversas formas de educación y de aprendizaje.
6.	<b>Creación</b>	La necesidad de invención y expresión mediante la manipulación de elementos tangibles, efímeros, e intangibles. Esto incluye formas de creatividad técnicas, científicas y artísticas, entre otras.
7.	<b>Participación</b>	La necesidad de tomar control sobre la propia condición y destino como persona y comunidad.
8.	<b>Ocio</b>	La necesidad de tranquilidad, descanso y de actividades agradables, así como el tiempo y las condiciones externas que permiten la satisfacción de esta necesidad.
9.	<b>Identidad</b>	La necesidad de pertenecer a un grupo humano y a una localidad, de definir el lugar de uno en el universo, de definir y encontrar una vida que tenga significado.
NECESIDADES TRASCENDENTALES		
10.	<b>Transcendencia</b>	La necesidad de explorar, crecer y expandirse más allá de los propios límites orgánicos y existenciales en términos espaciales, temporales y espirituales.

lazos sociales, así como el capital cultural, que representa la construcción colectiva de configuraciones simbólicas como son el lenguaje, el conocimiento y los significados, también forman parte de los capitales comunitarios. El capital humano, o las destrezas y las capacidades personales, así como el capital político, entendido como las capacidades organizativas de representación y de acceso al poder, también forman parte del capital comunitario. Finalmente, el capital natural, como un “regalo de la na-

turalidad” y su manejo sabio, es un capital comunitario fundamental. La riqueza de una comunidad se puede considerar como la suma de sus bienes o capitales.

**Necesidades humanas fundamentales:** Usando a Max-Neef *et al* (1986) como guía, proponemos un set de diez necesidades humanas fundamentales organizadas en una jerarquía de necesidades que comienza con necesidades orgánicas, seguido por necesidades existenciales, y final-

mente con necesidades trascendentales, donde la distinción entre una categoría y otra no están claramente delimitadas, sino más bien se traslapan entre sí. Sin embargo, en términos generales, la satisfacción de las necesidades orgánicas es indispensable antes de que se puedan expresar plenamente o satisfacer las necesidades existenciales, y las necesidades trascendentales, inclusive hasta pueden no ser relevantes para algunas culturas.

**Satisfactores:** Hay que hacer una distinción importante entre necesidades y satisfactores. Proponemos un conjunto universal de necesidades humanas fundamentales, que incluye necesidades tanto orgánicas, como existenciales. Otros teóricos prefieren hacer la distinción entre necesidades externas u objetivas, e internas o subjetivas (Gough 2003). En nuestro marco teórico, los satisfactores son muy distintos a las necesidades. Son los medios mediante los cuales se satisfacen las necesidades. Contrario a las necesidades fundamentales, los satisfactores pueden ser prácticamente infinitos, y son determinados cultural y temporalmente.

**Bienestar:** Como se sugirió anteriormente, el bienestar no se limita a los indicadores económicos, como suele ocurrir en abordajes convencionales al desarrollo comunal, sino que se basa en la creciente satisfacción de necesidades humanas fundamentales. Como también propone Sen (1999), el bienestar no es solamente un estado estático de ser y de hacer, sino que es un proceso dinámico que incorpora capacidades, o las posibilidades de realizar otras formas de ser y de hacer. Pero, más que posibilidades abstractas, consideramos que es la creciente satisfacción de necesidades lo que mejor define el bienestar.

**Pobreza:** Definimos la pobreza no como la ausencia de riqueza, o de la suma de los capitales comunitarios, mas como la ausencia del bienestar. Una comunidad puede tener riqueza y aún así expresar pobreza. Cualquier necesidad insatisfecha presenta una rotura en el tejido del bienestar y representa una forma específica de pobreza. Así pues, hablamos de pobreza en plural, en vez de usar el término singular todo abarcador que esconde más de lo que revela.



## APLICACIÓN DEL MARCO CONCEPTUAL

Como se mencionó arriba, dos virtudes importantes de nuestro marco teórico son que está diseñado para ser probado en el campo y que pretende ser de fácil acceso para los miembros de la comunidad sin distinción de entrenamiento académico o capacidad técnica. El principio de la participación comunitaria se basa en la convicción de que sólo con la participación local es que las iniciativas de desarrollo y de conservación pueden mantenerse en el largo plazo.

La propuesta de que existen sinergias positivas entre la conservación ambiental y el mejoramiento de los medios de vida y del bienestar comunitario es el fundamento del marco conceptual del cual se nutre esta investigación. De esto extraemos la necesidad de identificar, monitorear y mejorar los vínculos entre la conservación de las tortugas marinas y el mejoramiento del bienestar comunitario. Una primera identificación de estos vínculos, o bien de su ausencia, requiere llevar a cabo un estudio de línea base sobre los esfuerzos de conservación ambiental y de los medios de vida mediante una serie simple de preguntas para establecer quiénes son los actores interesados (stakeholders), cuáles son sus medios de vida, y su grado de bienestar. El monitoreo de los vínculos requiere de un trabajo colectivo para establecer indicadores. Finalmente, mejorar estos vínculos requiere de tres procesos participativos relacionados, que incluyen el establecimiento de un acuerdo de trabajo conjunto entre miembros de la comunidad, expertos externos y representantes de instancias y políticas públicas en el ámbito local; la creación de un Plan de Manejo Comunal basado en una visión compartida; y la implementación de este plan.

## OBJETIVOS DEL PROYECTO

En términos generales, el propósito de esta investigación-acción fue probar el marco teórico y metodológico desarrollado por Montoya y Drews (2006) para así validar un procedimiento genérico de aplicabilidad general para mejorar la conservación de tortugas y el bienestar comunitario. El marco teórico y metodológico

se basó en los conceptos de capitales comunitarios (Montoya 1999; Flora et al 2004), la satisfacción de necesidades fundamentales en la comunidad para un desarrollo a escala humana (Max-Neef *et al* 1986), y la apropiación comunitaria del proceso (Talor-Ide y Taylor 2002; Reed y Pradeep 2004). Más al punto, el objetivo general fue ayudar a establecer las condiciones que permitieran el desarrollo de un Programa de Mejoramiento de los Medios de Vida y del Bienestar Comunitario (CLIP) que lograra la sostenibilidad de la protección de las tortugas marinas y del mejoramiento del bienestar comunitario como iniciativas en manos de la comunidad local.

Los objetivos específicos para lograr el CLIP fueron ocho: (1) facilitar la auto identificación de la comunidad al reconocer los diversos actores interesados (stakeholders) que incluyen a los miembros de la comunidad, a oficiales del Estado y de organizaciones; (2) facilitar el reconocimiento local de capitales comunitarios como recursos potenciales para el mejoramiento de los medios de vida y de la conservación ambiental; (3) facilitar el reconocimiento y la evaluación local de los satisfactores empleados para satisfacer necesidades fundamentales; (4) recoger las percepciones locales sobre el grado de bienestar comunitario; (5) facilitar la visualización colectiva de las metas comunitarias para el mejoramiento de la conservación

ambiental y del bienestar comunitario; (6) facilitar el establecimiento de un acuerdo de trabajo conjunto entre la comunidad, representantes del Estado, y expertos de las ONG; (7) participar en este acuerdo tripartita para desarrollar un Plan de Manejo Comunal que integrara mejoras en la conservación de tortugas marinas junto con la mejora del bienestar comunitario; y (8) ayudar a establecer para el Plan de Manejo Comunal un marco para el monitoreo, la evaluación y la adaptación a condiciones cambiantes.

## MÉTODOS

Originalmente la metodología que se tenía planeada incluía trabajar con el equipo de WWF en proyectos ya establecidos de conservación de tortugas marinas en las comunidades de Junquillal y de Chiriquí, mediante la aplicación de encuestas preliminares, entrevistas individuales y de grupos focales, así como de talleres comunitarios para llevar a cabo un diagnóstico de línea base sobre la salud ambiental y el bienestar comunitario, la facilitación de la visualización colectiva de metas, el establecimiento de un contrato colectivo, y la ejecución de un plan de manejo que incluyera monitoreos y evaluaciones periódicos. Este proceso pretendía ejecutarse en un período de tres meses en cada una de



las dos comunidades. El primer mes incluiría la aplicación de una encuesta de hogar y de entrevistas individuales así como de grupos focales. El segundo mes incluiría talleres comunitarios para llevar a cabo un diagnóstico de línea base. El tercer mes incluiría sesiones comunales para establecer un acuerdo de trabajo tripartito y la creación de un Plan de Manejo Comunal. Una última fase incluiría una experiencia de intercambio entre las comunidades de Junquillal y de Chiriquí y de una comunidad rural de tierra-adentro para la validación y apropiación del proceso a una escala mayor.

Sin embargo, una vez que inicié el trabajo de campo en Junquillal, la complejidad de la realidad me exigió implementar una metodología etnográfica mucho más intensa y rápidamente reconocí que necesitaría ayuda. Logré convencer a dos estudiantes que había tenido en un curso de antropología ambiental de Maestría, ser mis asistentes de investigación. Arreglaron con una familia local dónde comer y dormir durante sus estadías en el campo. Yo encontré un hotel relativamente barato para mis visitas intermitentes. Empezamos por caminar por el territorio y a descubrir algunos de los bordes de Junquillal. Pronto conseguimos bicicletas y mis asistentes María José y Gloriana continuaron solas estableciendo los límites geográficos de nuestro estudio en Junquillal. Con su presencia más permanente en Junquillal, pudimos establecer algunos de los contornos sociales y culturales más sobresalientes de la comunidad mediante la observación participante y entrevistas no estructuradas.

La información que recogimos de esta manera nos suministró el fundamento para diseñar la Encuesta de Diagnóstico Preliminar de la comunidad de Junquillal y de sus perspectivas sobre el bienestar (ver Anexo 1). Aplicamos la encuesta en enero del 2007 a una muestra de 69 hogares, de los cuales 34 eran de costarricenses y 35 de residentes extranjeros, con el objetivo de recoger información demográfica en cuanto a edad, género, nacionalidad, profesión y residencia en Junquillal, así como las perspectivas sobre “lo Bueno, lo Malo y lo Deseable” en Junquillal, además del grado de participación en actividades dirigidas a la conservación ambiental y al bienestar comunitario. Tabulamos los resultados y se

los presentamos a los miembros de la comunidad tanto en español como en inglés.

A partir de la retroalimentación que recibimos en esta presentación de los resultados preliminares, así como de la información que recogimos durante el proceso etnográfico de observación participante y la convivencia con una familia local, se hizo evidente que un importante sector de la comunidad no había participado en la encuesta: el sector joven. Como resultado, organizamos un taller con la juventud de Junquillal para obtener sus perspectivas sobre el bienestar en la comunidad. Al abrir el espacio para sus opiniones sobre lo bueno, lo malo y lo deseable en Junquillal, un grupo de ellos optó por crear una estructura más permanente donde la juventud pudiera expresar sus puntos de vista y contribuir al bienestar de su comunidad. Crearon una organización informal que denominaron “Juventud Activa de Junquillal”. Nuestro proyecto de investigación se convirtió en el padrino –por así decirlo– de esta nueva organización comunitaria que daba muestras promisorias de un involucramiento enérgico a favor de la conservación ambiental y del mejoramiento de la calidad de vida en la comunidad.

El acompañamiento de Juventud Activa continuó mientras intensificamos nuestros esfuerzos de coordinación con los otros grupos organizados de Junquillal que comenzaban a exigir atención y diálogo, incluyendo el Proyecto WWF Baulas, además de otras como la Asociación de Desarrollo Comunal y el Comité de Seguridad. La metodología planificada había sido de hacer un llamado a las organizaciones comunales de formar parte del grupo de trabajo que comenzaría a diseñar un Plan de Manejo Comunal, con metas, indicadores, actividades, etc. Sin embargo, esto aún parecía ser una realidad lejana. Primero sería necesario establecer un lenguaje común entre nuestro equipo de investigación, el Proyecto WWF Baulas, y otros grupos organizados y actores pertinentes.

Nuestra próxima actividad fue un Taller de Capitales Comunitarios. Las dos metas de esta actividad fueron primero introducir la terminología que permitiera una más fluida comprensión y manejo de nuevos conceptos y allanar la cancha para la discu-

sión entre actores relevantes (stakeholders), y segundo y más importantemente, crear conciencia de los comúnmente despreciados recursos disponibles en la comunidad para poder comenzar a pavimentar el camino hacia la creación de un Comité Dirigente comunitario que tomara la delantera en desarrollar un Plan de Manejo Comunal que pudiera tomar en cuenta los diversos capitales comunitarios como recursos para mejorar el bienestar de la gente y la conservación ambiental. Paralelamente con nuestro trabajo, otro investigador también en coordinación con el Proyecto WWF Baulas, estaba haciendo trabajo de campo en Junquillal sobre el tema de capitales comunitarios. Idealmente iba a haber coordinación entre nosotros en este tema, pero debido a cronogramas de trabajo y agendas diferentes, esto no ocurrió.

El énfasis de transferir capacidades a la comunidad mediante el acompañamiento a la incipiente organización de jóvenes y el taller de capitales comunitarios, pero aún más significativamente el deseo de llevar a cabo un estudio etnográfico de mayor profundidad, comenzó a requerir más tiempo en el campo y alejarnos de un programa estricto de metas programadas. En este punto se hizo evidente que la idea original de incluir en nuestro estudio una segunda comunidad en Chiriquí, Panamá no era realista. Solo con Junquillal, el tiempo necesario para avanzar con la consolidación de un equipo de trabajo comunitario que emprendiera un Plan de Manejo Comunal ya era más de lo que habíamos anticipado. Con este proyecto no habría oportunidad para comparaciones a profundidad entre comunidades para establecer diferencias y cosas en común. Seguiríamos enfocando nuestros esfuerzos en Junquillal.

El siguiente paso fue llevar a cabo un Estudio de Línea Base de la comunidad para establecer indicadores que pudieran ser monitoreados para revelar cambios que ocurrieran en torno a la relación entre la comunidad, su bienestar y los esfuerzos de conservación ambiental (ver Anexo 2). Este cuestionario también serviría de marcador para evaluar parte del impacto del Proyecto WWF Baulas después de dos años de operar en la comunidad. Primero le pasamos el cuestionario al equipo del Proyecto WWF Baulas que contribuyó a su refinamiento,

antes de aplicarlo en Agosto del 2007 a una muestra representativa de la comunidad (66 cuestionarios contestados). Una vez recogidos y analizados los resultados, como siempre, presentamos nuestros hallazgos de vuelta a la comunidad.

Para octubre estábamos llevando a cabo la última de las actividades programadas del proyecto, el Intercambio Comunal que organizamos entre la comunidad costera de Junquillal y otra comunidad de tierra adentro que ya había emprendido el turismo rural comunitario como medio para mejorar el bienestar comunitario, y a la vez abordar la conservación ambiental. Debido a que este tipo de intercambio comunal ya se había organizado por el Proyecto WWF Baulas entre Junquillal y Tortuguero y Punta Islita, otras comunidades costeras involucradas en la protección de los recursos naturales costeros y en el mejoramiento del bienestar comunitario, y respondiendo a intereses locales específicos en Junquillal en ese momento, se modificó la actividad para tener a una persona líder de la Asociación para la Conservación y el Desarrollo de los Cerros de Escazú (CODECE) de la comunidad montañosa de San Antonio de Escazú venir a Junquillal y compartir la experiencia de esta comunidad con la promoción de un Plan Regulador Participativo en su cantón. En este momento, Junquillal mismo estaba involucrado en discusiones sobre los Planes Reguladores de las zonas marino-costeras, en las cuales había habido poca o ninguna participación local comunitaria. Pareció lo más apropiado sacar provecho de esta oportunidad de compartir la experiencia de CODECE en esta área con Junquillal.

Al llegar a este momento también se hizo evidente que a pesar de que se ejecutaron las actividades planeadas del proyecto, estábamos lejos de alcanzar las metas programadas de aglutinar un equipo de trabajo dirigente compuesto de actores interesados representativos de la comunidad, de las ONG expertas y del Estado para la creación de un Plan de Manejo Comunal que integrara la conservación ambiental y el bienestar comunitario. Más específicamente, aún no teníamos instalados los mecanismos para una apropiada “estrategia de salida” para el Proyecto WWF Baulas que pudiera garantizar la apropiación local sostenida de las responsabilidades involucradas en el manejo

de las condiciones necesarias para mantener poblaciones viables de tortugas. El proyecto de este año que tenía como meta la validación de nuestro modelo, reveló entre otras cosas, un cronograma demasiado ambicioso. Esto nos llevaría a planificar una segunda fase del proyecto.

Esta segunda fase, que se llevó a cabo en el 2008 hasta mediados del 2009 fue contratada por la WWF. Durante este período el mismo equipo de investigación ejecutó un proyecto que involucró un Estudio Etnográfico con una mayor presencia en la comunidad, con el uso de métodos como la observación participante, entrevistas a profundidad, y la recolección de historias de vida, las cuales todos forman parte del método etnográfico, así como el uso de encuestas y talleres participativos. Uno de estos talleres buscó Reconstruir la Historia de Junquillal en un intento por fortalecer la identidad para lograr una mayor potencia política de la comunidad. Otro punto álgido de esta fase incluyó participar en una iniciativa generada por la comunidad de Visitar Hojancha, otra comunidad de la misma provincia de Guanacaste, para poder conocer la experiencia de esa comunidad en establecer una Zona Protectora para la conservación de la cuenca que provee agua a su comunidad. Esta visita tuvo como objetivo provocar ideas de opciones similares para Junquillal en su búsqueda por proteger sus propios recursos naturales. La discusión que siguió en torno a posibilidades alternativas para Junquillal dio ímpetu a la elaboración y aplicación de una Encuesta de Estrategia de Conservación más enfocada y específica donde se exploraría las prioridades de qué proteger y cómo (ver Anexo 3).

Para concluir esta sección de Métodos, es importante mencionar que basado en nuestra intención de llevar a cabo una investigación-acción participativa, los resultados del proyecto consistentemente se presentaban a miembros de la comunidad que respondieran a las invitaciones generales que entregábamos de casa en casa y a las notificaciones que colocábamos en el supermercado y en el Bar Junquillal. La asistencia a estas presentaciones fue consistentemente escasa con un promedio de 15 personas, comúnmente con una proporción del público exclusivamente de habla inglesa, por lo que los resultados fueron casi siempre

presentados en ambos español e inglés. Se comentaban los resultados por las personas presentes, con el resultado a veces de que se aclararan asuntos o se incorporaran elementos e interpretaciones presentadas por la personas.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

---

Como la mayoría de los proyectos de investigación, me supongo, y especialmente aquellos en las ciencias sociales, no todo va según lo planeado. Nuestro proyecto no fue la excepción. Habíamos visualizado una ruta clara que iniciaba en punto A y terminaba en un punto B, comenzando con el entrenamiento del equipo de la ONG ambientalista en los conceptos, terminología y métodos a ser usados en el Programa de Mejoramiento de Medios de Vida y Bienestar Comunitario (CLIP) que tratábamos de construir mediante nuestro proyecto. Seguidamente, presentaríamos nuestra propuesta a la comunidad y de forma colectiva determinaríamos los medios y los métodos de participación de actores relevantes, identificaríamos a dirigentes claves que pudieran formar el Comité Dirigente que entonces estaría a cargo de desarrollar el Plan de Manejo Comunitario. Le daríamos el despegue al Comité Dirigente con un taller de capacitación sobre nuestro marco conceptual, y entonces diseñaríamos de forma colectiva el instrumento para un diagnóstico de línea base que se ejecutaría y de cuyos resultados se obtuvieran los elementos necesarios para desarrollar el Plan de Manejo Comunal.

Un primer punto que pasamos por alto que afectaría el curso de nuestro proyecto de investigación tuvo que ver con la relación que desarrollamos (o que parcialmente fallamos en desarrollar) con el equipo de trabajo establecido del Proyecto WWF Baulas. Este punto era que el trabajo que llevaba a cabo el equipo dedicado a la conservación de tortugas marinas era principalmente una labor nocturna, mientras que nuestro trabajo se limitaba principalmente a las horas de luz cuando la gente por lo general se encontraba activa. Las oportunidades de encontrar horas de trabajo en común entre el director del Proyecto WWF Bau-

las quien dormía de día, y yo que mantenía un horario diurno y con una presencia solo periódica y por tiempos cortos, eran escasas. Pero probablemente, y francamente más importantemente, esta situación a todas luces sirvió de excusa conveniente para cubrir el hecho de que había algo más profundo, menos evidente, y en última instancia más determinante que impidió que nos reuniéramos y acordáramos una fecha para la primera sesión de capacitación, y posteriormente a lo largo del proyecto, para una colaboración más productiva.

Cuando planeamos proyectos que involucran comunidades, en el mejor de los casos consideramos los numerosos asuntos que entran en juego en la relación entre los investigadores y los miembros de la comunidad: raza, clase, género, etnicidad, horarios, costumbres, protocolos, etiqueta, jerarquías, y especialmente las relaciones de poder, entre muchas otras. Sin embargo, lo que raramente se considera son los numerosos asuntos que entran en juego en la relación entre investigadores y sus colegas en estos términos. En nuestro caso, la dinámica social se tomó por sentado como un no-asunto. Esto resultó ser un punto de tropiezo significativo. No consideramos el tema de la territorialidad profesional o de las sutilezas de las jerarquías académicas e institucionales, ni de las más etéreas diferencias epistemológicas entre las ciencias naturales y las ciencias sociales, ni tampoco

de las diferencias más contundentes en torno a las relaciones de género. El descuido de todos estos temas definitivamente tuvo su impacto en no ayudar a pavimentar un camino llano hacia una relación de trabajo más armoniosa que hubiera rebosado de sinergias positivas a favor de metas en común. Pero al reconocer esto en retrospectiva, maniobramos lo mejor que pudimos adaptándonos a las condiciones que se nos presentaba, incluyendo las circunstancias, restricciones y oportunidades, para ejecutar las actividades planificadas de nuestro proyecto en Junquillal.

### **ENCUESTA DE DIAGNÓSTICO PRELIMINAR: LO BUENO, LO MALO, Y LO DESEABLE**

Después de un periodo inicial de patear el terreno explorando el medio social y cultural, y delineando el contorno del sitio de nuestro proyecto, y después de establecer confianza con algunos informantes claves y de lograr un entendimiento preliminar de la composición global y local, o “*glocal*” de la “comunidad” de Junquillal, comenzamos a recoger de forma sistemática información de línea base de parte de las personas residentes del lugar, con la esperanza de que esta información sirviera de base para que el Comité Dirigente comenzara a construir el Plan de Manejo Comunal. La encuesta de diagnóstico preliminar se enfocó en las perspectivas de la gente sobre “lo

bueno, lo malo, y lo deseable” en Junquillal.

Comúnmente las intervenciones para el desarrollo en comunidades —si es que consideran la perspectiva comunal— se enfocan exclusivamente en los problemas que tiene la gente y buscan maneras de resolverlos, frecuentemente encontrando soluciones que terminan sin darse cuenta echando por la borda cosas buenas que no pensaron eliminar. Independiente, pero coincidentemente con el abordaje de la “Pesquisa Apiciativa” (Appciative Inquiry) (Cooperrider and Srivastva 1987), nuestra intención fue permitir que los residentes de Junquillal hicieran explícito las cosas buenas de su comunidad y lo que valoraban de vivir allí. Primero esperábamos que al resaltar lo Bueno en nuestra encuesta, estos elementos lograrían un estatus de ser dignos de consideración, que las formas de satisfacer necesidades muchas veces tomadas por sentado merecen ser apreciadas y preservadas. Segundo, esperábamos encontrar y presentar a los residentes lo que podría surgir como un conjunto de valores comunes que pudieran contribuir a un sentido de comunidad, a pesar de obvias diferencias socioeconómicas y culturales entre residentes. La exploración de lo Malo, o de las necesidades no satisfechas, de igual manera, esperábamos que uniera a los residentes en su realización de compartir deficiencias en común en sus vidas en Junquillal. Finalmente, con la pregunta de cómo les gustaría que fuera Junquillal en el futuro esperábamos empezar a delinear una visión colectiva que pudiera guiar la construcción de un Plan de Manejo Comunal. Además de estas tres preguntas guías, también incluimos preguntas sobre asuntos demográficos básicos, sobre perspectivas en torno a la conservación de las tortugas marinas, así como sobre la disponibilidad de la gente de participar en actividades a favor de la conservación ambiental y el mejoramiento de la calidad de vida.

Cuando presentamos nuestros resultados a los pocos miembros de la comunidad que respondieron a nuestra invitación, el preámbulo a los propios resultados fue una breve presentación de nuestras premisas teóricas, en donde explicábamos las posibles sinergias que podrían haber entre los medios de vida de la comunidad, la conservación de las tortugas marinas, y el bienestar comunitario, así como una breve exposición sobre el valor de los capitales comunitarios como recursos para ser aprovechados en beneficio de mejo-



rar el bienestar comunitario. La misma presentación teórica a la comunidad se concibió como un ejemplo de capital cultural que pudiera ser apropiado y explotado por ellos. Al considerar que el lenguaje es el vehículo más poderoso que tienen las comunidades para transformar su realidad, según Cooperrider y Srivastva (1987), la apropiación de nuevos conceptos teóricos y terminologías podrían servir de herramientas para el cambio.

La pregunta demográfica de nuestro cuestionario confirmó nuestra impresión de que Junquillal era una comunidad “*glocal*”. Figura 1 muestra cómo aproximadamente la mitad de la población era costarricense, mientras que la otra mitad se distribuía entre europeos, norteamericanos y otras nacionalidades latinoamericanas. La llegada de los primeros extranjeros se remonta a más de 30 años atrás, con un influjo continuo en el tiempo y un repunte principalmente de norteamericanos en los últimos cinco años que coincidía con el reciente boom de bienes raíces y desarrollo costero, especialmente en la provincia de Guanacaste. La presencia principalmente de residentes temporales extranjeros durante la estación seca fue de 15 por ciento, mientras que la presencia de residentes permanentes que habían vivido en Junquillal todas sus vidas era solo un poco más alta, cercana a un 20 por ciento. Figura 2 muestra cómo la juventud en Junquillal era predominantemente costarricense, mientras que la mayoría de

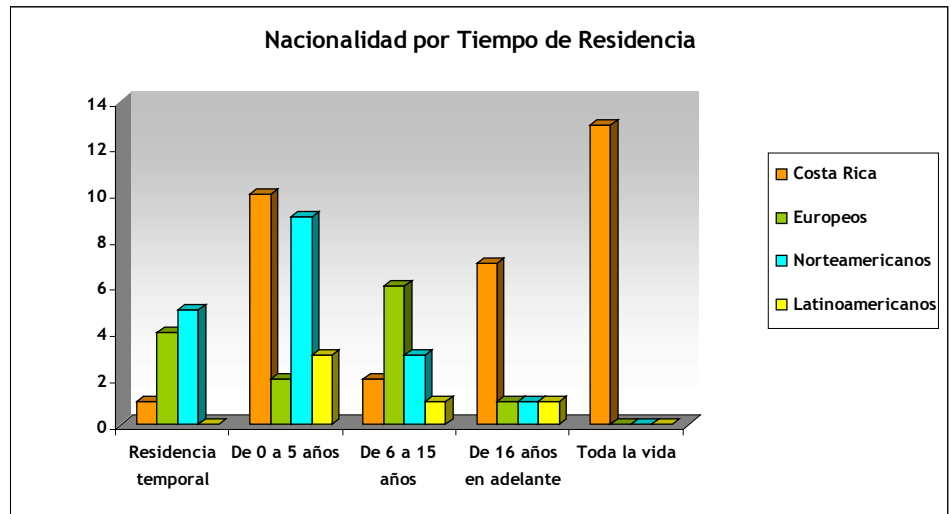


Figura 1. Nacionalidad por tiempo de residencia

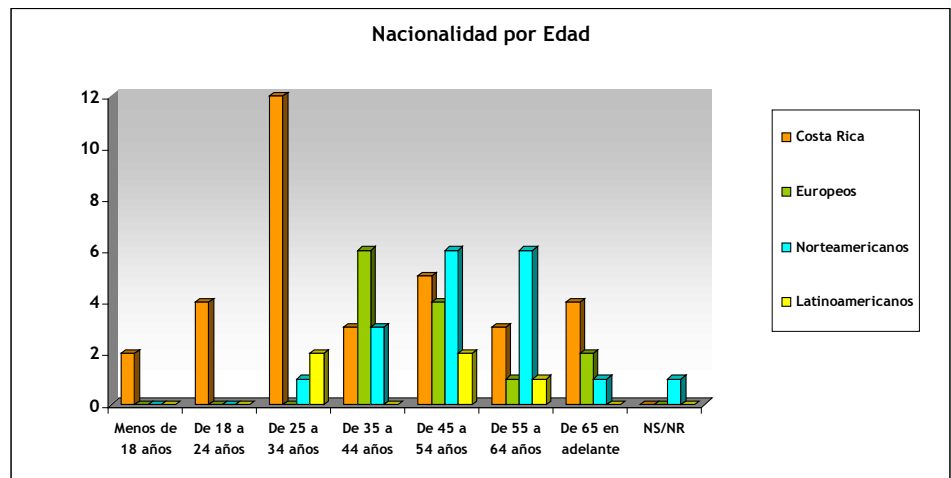


Figura 2. Nacionalidad por edad





Figura 3. ¿Qué es lo que más le gusta de Junquillal?

los residentes extranjeros eran de edad de jubilación. Esta distribución demográfica en Junquillal la diferenciaba de lo que se pudiera llamar una comunidad rural típica costarricense, aunque pudiera ser cada vez más la configuración característica de los pueblos de playa del país que se iban formando como parte de la creciente industria del turismo y de bienes raíces.

Con tal diversidad demográfica, no solo en términos de nacionalidad, pero también socioeconómica, los resultados del cuestionario sobre las perspectivas de lo Bueno, lo Malo y lo Deseable en Junquillal, son especialmente interesantes. Figura 3 muestra cómo los elementos más importantes que surgen de la pregunta abierta sobre qué es lo que más le gusta de Junquillal, fueron la belleza escénica del sitio, su tranquilidad y la calidad de la gente en la comunidad, seguido por el trabajo y la presencia de la familia, y finalmente por el componente de la diversidad étnica, y las respuestas genéricas de todo y nada.

Para la pregunta de qué es lo que menos le gusta de Junquillal, Figura 4 muestra una predominancia de gustar todo tal y cómo está, seguido por la mala condición de la carretera y por la falta de servicios básicos. En cuarto lugar estuvo la categoría de "otros" con una serie de disgustos que iban desde zancudos y el calor, hasta la falta de actividades sociales. En quinto lugar estuvo el desagrado por la actitud general de algunos extranjeros, y en sexto lugar empataron la creciente criminalidad y la división

comunal. Para terminar la lista estuvo las instituciones estatales y el desarrollo incontrolado como lo que menos gustaba de Junquillal.

Cuando exploramos lo que la gente de Junquillal quisiera para su comunidad en el futuro, encontramos un sentido fuerte de preocupación por la inevitabilidad del proceso de desarrollo y que Junquillal se convirtiera en algo parecido a Tamarindo, un pueblo cercano donde el desarrollo incontrolado ha generado una batería de males concomitantes como son la contaminación, el crimen, las drogas, la prostitución, y la pérdida de la cultura tradicional. El temor de ir por la vía de Tamarindo se expresó con el deseo generalizado por un de-

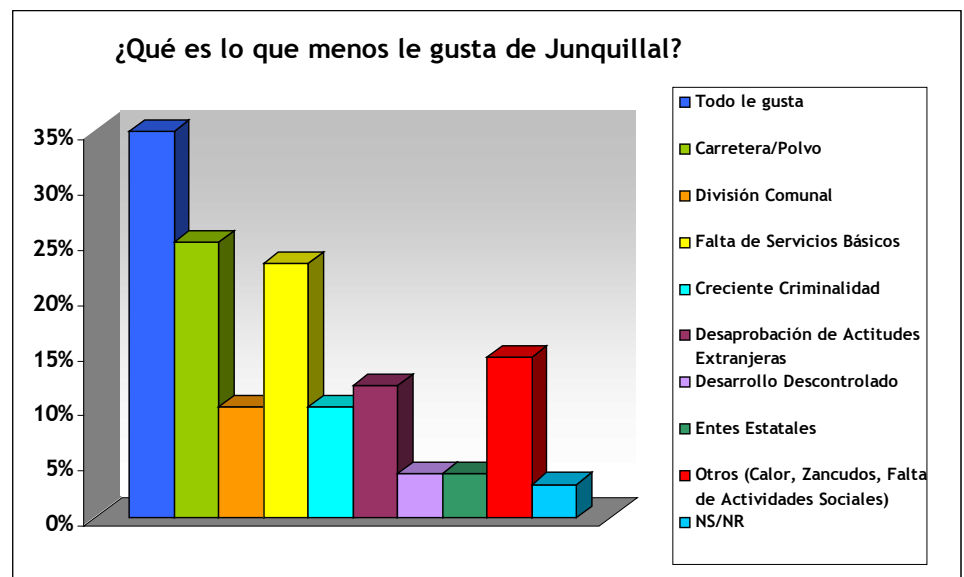


Figura 4. ¿Qué es lo que menos le gusta de Junquillal?

sarrollo “ordenado”, seguido por un deseo de mantener a Junquillal tal y cómo está. Ya los síntomas de la “Tamarindización” de la comunidad con su tasa de criminalidad en aumento han movido a la gente desear mayor seguridad en Junquillal. Pero también se demostró un deseo por mayor infraestructura, servicios básicos, un centro de salud y servicios de educación (Fig. 5). Finalmente hubo un deseo por mayores actividades sociales. Así, encontramos una clara disyuntiva entre querer los bienes del desarrollo y al mismo tiempo añorar mantener Junquillal libre de los males del desarrollo.

Esta encuesta también incluyó preguntas sobre la importancia que representa para la comunidad la conservación de las tortugas. Las personas consultadas, como vemos en Figura 6 abrumadoramente estuvieron a favor de la conservación de las tortugas marinas, y consideraban su contribución a Junquillal primeramente en términos de protección ambiental, seguido por su contribución a la creación de conciencia por medio de la educación ambiental. Seguidamente, en importancia desde la perspectiva comunal, estuvo la reducción en la extracción de los huevos para preservar las tortugas para futuras generaciones, así como su atractivo turístico. La actividad de conservación de las tortugas se valoró como un factor que contribuía a la unión de la juventud, así como de la comunidad por medio de los Festivales de la Tortuga que se organizaban en Junquillal. Estos festivales fueron la iniciativa del Comité de Seguridad de Junquillal, una de las organizaciones de la comunidad. El Proyecto WWF Baulas contribuyó mano de obra y otros recursos, pero en las respuestas de las personas consultadas, probablemente debido a su temática, en su mayoría asociaron estos festivales al Proyecto WWF Baulas. Finalmente, el Proyecto también fue percibido como fuente de oportunidades de empleo. Sin embargo, la conservación de tortugas marinas, aunque vista principalmente como de valor ambiental, también se vio por la comunidad como fuente de beneficios sociales y económicos.

La meta principal de este proyecto de investigación fue de contribuir directamente a la vinculación de la conservación de las tortugas marinas con el mejoramiento del bienestar comunitario como medio para que la comunidad se apropiara de las actividades de conservación como el último paso lógico y probable del Proyecto WWF Baulas. La siguiente

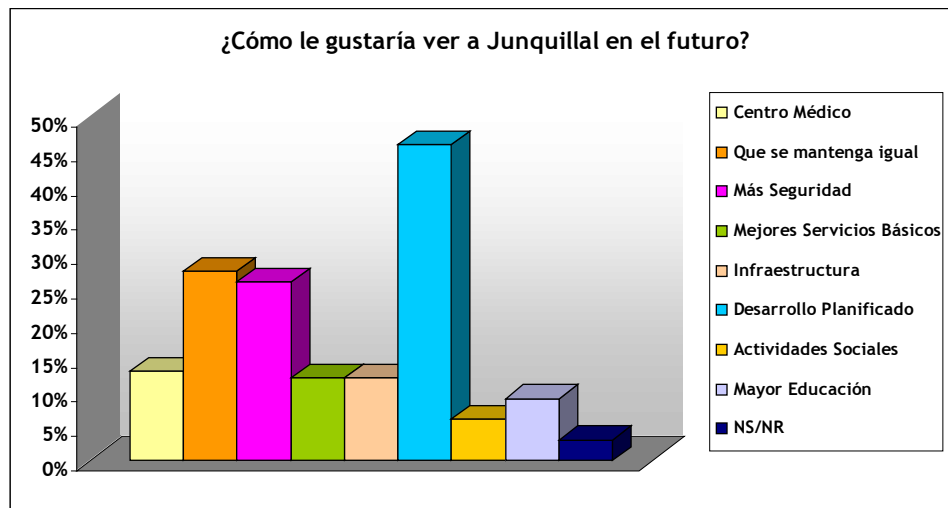


Figura 5. ¿Cómo le gustaría ver a Junquillal en el futuro?

pregunta del cuestionario esperaba contribuir a una discusión colectiva de las posibles direcciones que esta “estrategia de salida” debería tomar. Con la pregunta sobre qué debería hacer el Proyecto WWF Baulas para mejorar la calidad de vida en Junquillal, encontramos, como se muestra en Figura 7, que la respuesta más común fue de contribuir a las oportunidades de empleo por medio del ecoturismo, seguido por una opción menos materialista de elevar la conciencia en la comunidad. En tercer lugar estuvo contribuir a la unión comunal con actividades como el Festival de la Tortuga que recientemente se había celebrado en Junquillal como esfuerzo comunal y exitoso en unir a extranjeros y nacionales en un trabajo colectivo. Respuestas menos comunes incluyeron ayudar con iniciativas comunales y con la proyección de una imagen particular de

la comunidad. Finalmente, algunas personas expresaron no tener suficiente información todavía para poder ofrecer alguna sugerencia. Sin embargo, la mayoría de las personas consultadas ofrecieron sugerencias concretas, y muchas de ellas ya en línea con algunas de las opciones sociales y económicas visualizadas por el Proyecto, como la posibilidad de vincular la conservación de las tortugas marinas con oportunidades de ecoturismo.

Dos últimas preguntas de la encuesta consultaron sobre el interés de la persona en participar activamente a favor de la conservación de las tortugas marinas y a favor del mejoramiento de la calidad de vida en la comunidad, a las cuales una gran mayoría respondió afirmativamente.

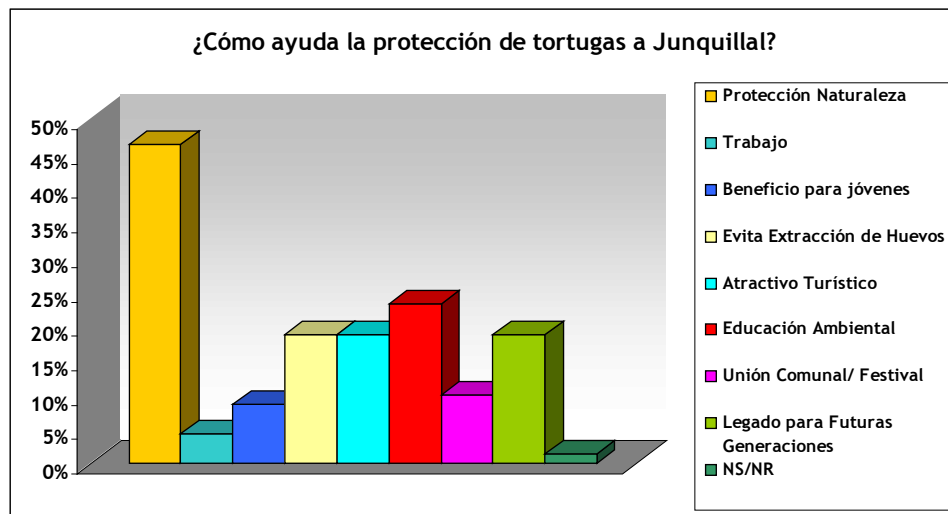


Figura 6. ¿Como ayuda la protección de tortugas a Junquillal?

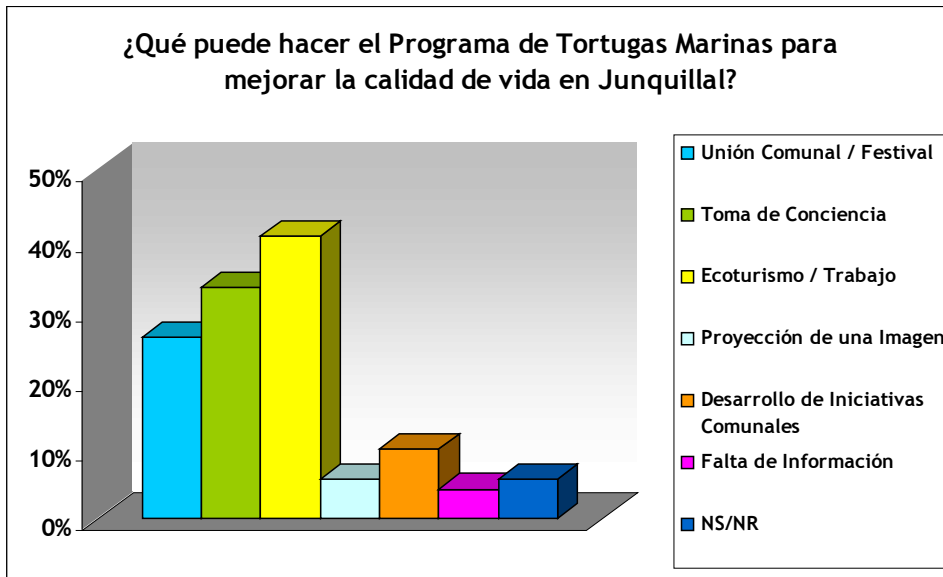


Figura 7. ¿Qué puede hacer el Proyecto WWF Baulas para mejorar la calidad de vida en Junquilla?

Con la presentación de estos resultados esperábamos primero destilar un conjunto de valores, preocupaciones y esperanzas que fueran representativas de una perspectiva comunitaria. Al revelar intereses, esperanzas y temores comunes, esperábamos reforzar el aún frágil sentido de comunidad que ya habíamos percibido en Junquilla, y además, esperábamos ofrecer una serie de metas comunales con posibilidades de ser abordadas en un Plan de Manejo Comunal. Finalmen-

te, esperábamos inspirar a actores relevantes a tomar la información y establecer un Comité Dirigente y correr con el desarrollo del Plan de Manejo Comunal. En el cierre de nuestra presentación sugerimos tal posibilidad, explicando cómo los siguientes pasos podrían fácilmente estar dirigidos hacia la consecución de fondos para llevar a cabo una o más proyectos comunales, incluyendo un centro comunal, un taller de artesanía, un proyecto de ecoturismo comunitario, un

centro de salud, la enseñanza de inglés y de español, entre otras opciones que surgieron durante la encuesta. Habíamos esperado que miembros de diferentes organizaciones comunitarias respondieran a este llamado, pero para sorpresa nuestra, fue la juventud, que irónicamente estuvo sub-representado en la encuesta, que mostró entusiasmo, aunque teñida con cierta trepidación, de asumir el llamado de un proyecto comunal. Esto nos motivó a trabajar con muchachos y muchachas que pronto formarían la más nueva organización comunal, Juventud Activa.

## CAPITALES COMUNITARIOS

El siguiente paso planificado de nuestro proyecto fue de entrenar a los actores pertinentes, especialmente aquellos que mostraron interés en formar parte del Comité Dirigente, en nuestro marco conceptual. Era evidente para nosotros que Junquilla tenía una abundancia de bienes comunitarios que simplemente no se estaban explotando, que la riqueza no tan escondida de la comunidad contrastaba fuertemente con la pobreza evidente en términos de servicios básicos, infraestructura, actividades comunales e iniciativas colectivas. Esperábamos que al explicar el concepto de “capitales comunitarios” ayudaríamos a crear conciencia sobre el potencial latente que tenía la comu-

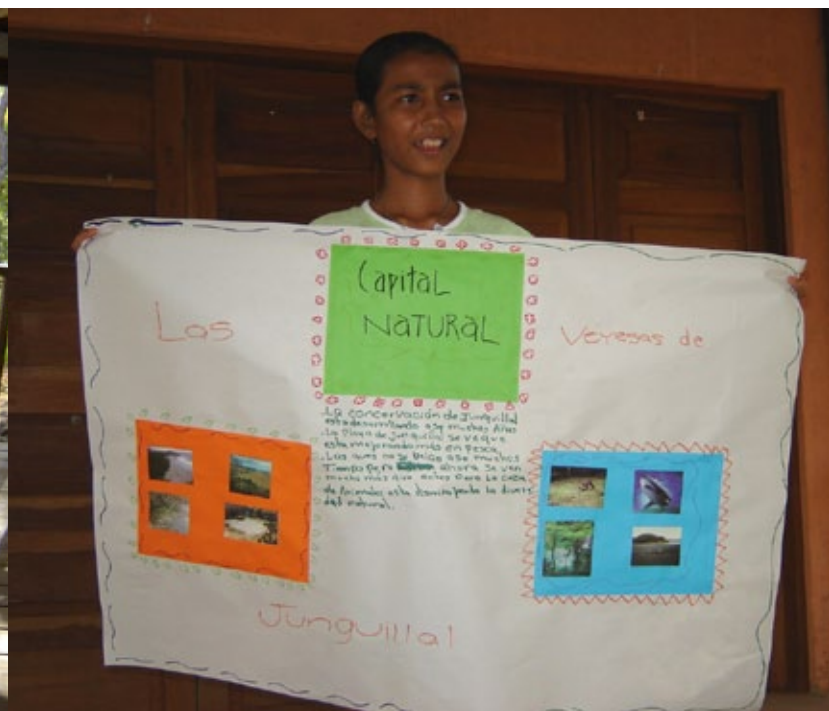


Figura 8. (Izquierda) La juventud trabajando en el Taller de Capitales Comunitarios; (Derecha) Presentación del Capital Natural en Junquilla.



nidad para tomar en sus propias manos su destino y mover una agenda colectiva hacia adelante. Al no tener aún el Comité Dirigente, pero sí contar con el entusiasmo de la juventud, planeamos un Taller de Capitales Comunitarios dirigido a la juventud de Junquillal, dónde definimos a la “juventud” como cualquier persona entre 8 y 80 años de edad con entusiasmo para trabajar por el mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad.

Como habíamos hecho cuando presentamos los resultados de la encuesta, hicimos uso de la pequeña escuela, prácticamente el único espacio público encerrado en Junquillal, para nuestro taller. Al evento acudieron unas 15 personas principalmente en sus 20s y menores, con la excepción de Gabriel Francia, director del Proyecto WWF Baulas, la madre de un niño que asistió, y mi persona. Comenzamos por presentarnos todos y seguimos con explicar el objetivo principal del taller: Conocer las opiniones de la juventud de Junquillal sobre la calidad de vida en su comunidad, así como promocionar la creación de una organización local que trabajara para mejorar el bienestar en la comunidad. Con este taller seguíamos intentando darle vuelta a la palanca para el arranque de un Comité Dirigente para la creación de un Plan de Manejo Comunal. También aprovechamos el evento para compartir nuestro marco conceptual, no solo con la comunidad, si no con nuestros colegas del Proyecto WWF Baulas. Trabajamos en el corredor de la escuela brindando periódicos, revistas, cartón, tijeras, marcadores y pegamento a los grupos de trabajo que formamos, pidiéndoles que cada grupo representara un conjunto distinto de los capitales comunitarios que consideraban existían en Junquillal.

Cada grupo produjo una muestra de diferentes capitales comunitarios. El capital natural que una niña de 12 años y su hermano presentaron enfatizó la playa, las tortugas, los peces, las aves, y sobre todo, los esfuerzos de conservación en la comunidad. Pero también mencionaron la cacería como una amenaza constante al capital natural de Junquillal. El capital social de Junquillal lo presentaron una madre y su hijo de 10 años, con fotos de estudiantes, eventos deportivos, pescadores y grupos de voluntarios. Interesantemente, incluyeron un dibujo de una tortuga marina en la sección del capital social, explicando que

la tortuga ya había servido de pretexto para los recientes festivales que unieron a la comunidad en Junquillal. El equipo de madre e hijo también presentaron su visión del capital político con recortes de periódico que mencionaban la colaboración entre el gobierno municipal y los residentes locales. No obstante, aclararon que el gobierno municipal rara vez estaba dispuesta a colaborar con la comunidad. La necesidad de seguridad y de una policía rural incluida en la sección de capital político representaba el deseo expreso de la comunidad y de una organización comunal activa en Junquillal. Finalmente, incluyeron la posibilidad de reuniones pacíficas y la “formación de ciudadanos del futuro” como capital político. El grupo que presentó el capital cultural mostró diversos deportes como actividades culturales, pero también mostró una fotografía de barcos pesqueros como símbolo de las tradiciones locales. Presentaron el capital financiero con una foto de la pesca deportiva y de condominios elegantes, dos elementos que forman parte de la realidad de cierto sector social en Junquillal. Finalmente, el grupo que presentó el capital construido, o infraestructura de Junquillal, mostró el exceso de construcción que generalmente se da en comunidades de playa. En este caso, lo que hubiera podido incluirse como un bien comunitario, se consideró más bien, como un mal. Este grupo, compuesto por algunos de los “Baula Boys” o monitores locales de tortugas, junto con Gabriel Francia, también presentaron el capital humano de Junquillal con un intento fallido de humor en referencia a mis asistentes femeninas, como ejemplos de capital humano local.

Aunque la presentación resultó un poco fuera de tono, incomodando a Gloriana y María José, esto se ignoró por el momento, y el taller cerró con un entendimiento colectivo y una apreciación de los recursos presentes en la comunidad con posibilidades de contribuir a la calidad de vida en Junquillal. Pero este ejercicio también fue fructífero en resaltar algunos puntos teóricos que aún no habíamos delineado. El hecho de que algunos “bienes” comunitarios también podrían considerarse como “males” surgió como un factor importante a considerar en el resto de nuestro trabajo.

Como observador externo, una fuente de bienes comunitarios que me había parecido obvio desde el inicio del proyecto de inves-



Figura 9. (Izquierda) Madre e hijo presentan el capital social y el capital político; (Centro) La juventud local presenta el capital cultural y el capital financiero; (Derecha) Preparación del afiche sobre el capital construido y el capital humano.

tigación-acción en Junquillal, era el sector de residentes extranjeros, que encarnaban un sector relativamente bien educado, adinerado, bien conectado y activo en la comunidad. Este grupo podría verse como fuente de capital humano, cultural, financiero, social y político que podría ser “explotado” para el bien común. Sin embargo, en el taller, y posiblemente en parte por la ausencia de este sector, pero probablemente por razones más importantes y de mayor significado, este sector no fue mencionado como fuente de bienes comunitarios. Se ignoró su capital social en cuanto a su posible aporte en establecer conexiones importantes. No se mencionó su capital cultural o humano en cuanto a sus posibles aportes en términos de conocimientos, destrezas o capacidades. Y finalmente, su capital financiero y construido fueron vistos, más bien, como males de la comunidad, en el sentido de su capacidad de imponer un estilo de desarrollo no deseado en Junquillal. Se hizo claro en este taller que la identidad juega un papel fundamental en cómo la gente se apropia de los capitales locales o inclusive cómo se les considera como capitales comunitarios. A los residentes extranjeros en Junquillal se les consideraba como un sector cuyos medios de vida y bienestar giraban en torno a centros muy alejados de los límites de Junquillal. Su condición de residentes “temporales” los divorciaba de formar parte de los bienes comunitarios. El dibujo de la tortuga que hacía referencia al reciente Festival de la Tortuga que “unió” a la comunidad, reveló claramente la fuerte realidad de esta división.

El otro recurso comunitario que yo había esperado que evidentemente se representaría eran las organizaciones activas en la comunidad, como la Asociación de Desarrollo Comunal y el Comité de Seguridad, ambas organizaciones con líderes fuertes. Pero en vez de éstas ser vistas como un bien político de la comunidad, debido a las rivalidades entre sus respectivas dirigencias, figuraban más bien, como males de Junquillal.

Entonces, de este taller surgió una imagen más acertada de Junquillal, como un pueblo dividido entre locales y extranjeros, exacerbado por la división en vendedores locales de tierra, y compradores extranjeros, entre gente con dinero, y la gente sin; pero también entre residentes de largo pla-

zo, incluyendo extranjeros europeos, y los llegados más recientemente, especialmente norteamericanos; un pueblo dividido entre grupos organizados y sus respectivas dirigencias. Y para peores, hasta habían divisiones dentro del equipo que trabajaba por llevar adelante una estrategia de salida del Proyecto WWF Baulas, debido a temas de género, comúnmente ignorados, diferencias que resultaban de territorialidades profesionales entre aquellos con presencia permanente y aquellos que trabajábamos en Junquillal de forma intermitente, y posiblemente hasta por diferencias epistemológicas entre practicantes de las ciencias naturales y los de las ciencias sociales.

Un paso importante que siguió después de este taller fue una reunión WWF de emergencia con el objetivo de enderezar malentendidos y tensiones que habíamos acumulado entre nosotros. En torno a una mesa donde almorzamos sushi, por invitación de Carlos Drews como director de Programa Regional, intentamos articular lo que aún no estaba claramente analizado, entendido o digerido. No obstante, se relajaron las tensiones y acordamos tratar de mejorar la comunicación entre nosotros, y reiteramos nuestro deseo y compromiso de trabajar hacia una meta común. El otro paso importante que siguió después del taller fue el de enfocar nuestros esfuerzos en consolidar un grupo que pudiera considerarse como neutro en la comunidad, un grupo con el cual las diferentes organizaciones de Junquillal estarían dispuestas a cooperar, un grupo con la frescura, apertura y el entusiasmo necesario para propiciar la participación tanto de locales, como extranjeros. Teníamos la fe de que la juventud presente en el taller podría ser tal grupo. Lo sugerimos, y todos y todas se mostraron anuentes a explorar esta posibilidad.

## JUVENTUD ACTIVA

Cinco días más tarde, de nuevo en la escuela, nos reunimos con la juventud de Junquillal con el objetivo de explorar sus intereses y las posibilidades de que tomaran el liderazgo en llevar adelante la organización de un Plan de Manejo Comunal. La asistencia a esta reunión de jóvenes fue sorprendentemente alta con la presencia de 13 jóvenes (siete muchachas y seis muchachos), así como tres niños de algunas de

las jóvenes madres presentes. La primera prioridad del grupo fue darse un nombre. Se llamaron “Juventud Activa”, y su lema fue “Mejorando Junquillal”. Después de establecer su identidad, comenzaron a determinar qué era lo que querían hacer. El primer deseo en la lista fue de trabajar hacia el establecimiento de una plaza de fútbol en la comunidad. Aunque el pueblo de Paraíso tenía una plaza de fútbol de un tamaño respetable, y solo quedaba a unos 10 minutos de Junquillal a pie, ningún pueblo merece llamarse pueblo sin su propia plaza. “Junquillal,” nos decían “se merecía tener un complejo deportivo con una plaza de fútbol y una cancha de básquet, así como butacas para los espectadores.” Segundo en la lista estaba un área recreativa para todo el mundo, o centro comunal multifuncional para ser usado por todos los miembros de la comunidad para sus diversas actividades. Un tercer punto que este grupo expresó fue la necesidad de aumentar las oportunidades para las mujeres, comenzando por abrir el grupo de voluntarios y monitores locales conocido como los Baula Boys del Proyecto WWF Baulas, a la participación de las féminas, no necesariamente para caminar las playas de noche, pero para ayudar con otras actividades.

Después del “quién” y del “qué” se enfocaron en el “cómo” comenzando con cómo se iban a organizar como grupo. Tras algunas discusiones, la mayoría optó por trabajar como comité sin jerarquía interna, al estilo de la mesa redonda del legendario rey Arturo. Aunque no fuera una decisión unánime, finalmente decidieron comenzar a trabajar sin junta directiva y eventualmente optar por un modelo con claras líneas de mando si es que el modelo horizontal no funcionara. Cuando mencioné la posibilidad que tenía Juventud Activa de eventualmente poder optar por financiamiento externo, pero que esto seguramente requeriría la constitución formal de la organización como asociación, expresaron una lógica que prevalecía en Junquillal, diciendo que nadie en la comunidad había establecido una asociación formal para no competir con la Asociación de Desarrollo que oficialmente representaba a la comunidad y que además era la encargada de aprobar o no la creación de cualquier otra asociación formal dentro de su jurisdicción. Aunque yo sabía que esta apreciación no tenía asidero legal, era sin

embargo una percepción local, y ayudaba a explicar algunas de las dinámicas locales entre los grupos organizados en Junquillal.

Al cabo de la reunión, Juventud Activa había acordado de explorar posibilidades para la creación de un área recreativa con un centro comunal multifuncional. Mientras mencionaban que la Asociación de Desarrollo había recibido una propiedad de parte de la Municipalidad de Santa Cruz, y que la asociación estaba planeando establecer una plaza de futbol junto con un centro comunal, Juventud Activa no estaba contenta con la ubicación del terreno donado, al estar dentro de una gran propiedad del Hotel Iguana Azul y sus condominios, en su opinión, lejos del “centro del pueblo” donde el centro comunal debería estar. Sin embargo, todos acordaron reunirse con las diferentes organizaciones comunales para ver con más detalle sus diversos proyectos y planes con los cuales Juventud Activa podría colaborar, incluyendo voluntariar su trabajo en la construcción de un eventual centro comunal. Juventud Activa se comprometió en contactar a la Asociación de Desarrollo, al Comité de Seguridad, y al Proyecto WWF Baulas. En un mes Juventud Activa convocaría una reunión invitando a todos estos grupos juntos, primero para presentarse formalmente a la comunidad como Juventud Activa, y segundo para ofrecer un espacio donde estas otras organizaciones pudieran presentar sus objetivos y facilitar la colaboración de Juventud Activa con ellos.

El ambiente en el aula de la escuela estaba tenso un mes después cuando nos reunimos con Juventud Activa junto con miembros de algunas de las otras organizaciones comunales. La presentación formal del grupo de jóvenes se descartó ya que al estar activa por un mes como organización, en la comunidad ya se le había reconocido y no necesitada de una presentación formal. La reunión se encaminó rápidamente a las breves presentaciones de las iniciativas de las organizaciones. La Asociación de Desarrollo tenía planeado desarrollar el área recreativa y deportiva ya mencionado, así como la construcción de un puesto para la policía rural. Esta información la presentó Juventud Activa ya que la organización no envió un representante a la reunión. El Comité de Seguridad, en cambio, llegó con tres representantes y presentaron

sus planes de construir un centro comunal multiuso, así como asegurar la presencia de un oficial de policía en Junquillal dándole una motocicleta para que pudiera transportarse entre Paraíso y Junquillal. Gabriel Francia y Valerie Guthrie representaron al Proyecto WWF Baulas. Sus metas fueron continuar con los monitoreos nocturnos en la playa y organizar talleres de educación ambiental en las comunidades cercanas. Juventud Activa también presentó las metas que había madurado en el último mes, con la plaza de futbol como prioridad número uno y el centro comunal como prioridad número dos. Con estas presentaciones ya hechas, la discusión comenzó a rondar el tema espinoso de la falta de comunicación y del conflicto interorganizacional. Se recomendaron reuniones privadas entre Juventud Activa y cada una de las organizaciones comunales para “evitar conflicto”. También se anotó la necesidad de incluir grupos comunitarios que habían quedado fuera, como el Comité Bandera Azul, los Amigos del Parque, la Junta Patronal de la Escuela, y el Comité Pro-Iglesia, para solo nombrar algunos, con el objetivo explícito de “evitar afectar sensibilidades”. Aparentemente, el nacimiento de una organización nueva que tenía entre sus objetivos coordinar entre organizaciones comunales ya establecidas había hecho explícito lo que tácitamente se sabía: que habían líderes fuertes dentro de las diversas organizaciones de la comunidad que no se llevaban bien, por lo tanto la cooperación entre estas personas, aunque deseable, era un tema espinoso. No obstante, la necesidad de coordinación entre todas las organizaciones se enfatizó constantemente, aunque la posibilidad de que Juventud Activa llevara

a cabo su propio proyecto –aunque pequeño al inicio– también se recomendaba. Hacia el final de la discusión, Juventud Activa estuvo de acuerdo en “diferenciarse de las demás organizaciones comunitarias” para así “evitar repetir los conflictos que tradicionalmente las caracterizaba”, y decidió en vez “convertirse en un ejemplo para el resto”. Finalmente, Juventud Activa expresó la necesidad de diseñar un logo para su organización, así como una camiseta para sus miembros.

Seguimos trabajando con Juventud Activa considerándolo como un grupo relativamente neutro y quizás la mejor posibilidad para coordinar iniciativas entre los grupos activos en Junquillal. También nos pareció oportuno crear capacidades organizacionales entre la juventud y posibles futuros líderes de la comunidad por medio del apoyo que le dábamos a su nueva organización. Poco a poco fueron descubriendo las limitaciones para una plaza de futbol que no fuera la propuesta hecha por la Asociación de Desarrollo, que de hecho había sido instrumental en requerir que el Hotel Iguana Azul concediera un cinco por ciento de su tierra –como lo requiere la Ley de Condominios– para uso comunal. Juventud Activa también comenzó a apostar por metas más modestas, a organizar actividades que pudieran satisfacer sus propias necesidades de recreación, y enfocarse en la necesidad de financiar su organización.

La primera actividad que organizó Juventud Activa se llamó “El Chapuzón” un torneo de futbol cinco donde les pidieron a los “amigos” de Junquillal hacer donaciones al evento para



Figura 10. Logo y camiseta de Juventud Activa.

financiar los premios del torneo, la comida y las bebidas. Algunos negocios locales, incluyendo una empresa de construcción, dos complejos de condominios y un supermercado contribuyeron dinero para los premios, dos hoteles contribuyeron financiando las bebidas y el hielo, y algunas mujeres locales contribuyeron cocinando y vendiendo comidas tradicionales, y de cuyas ventas hicieron una donación al grupo. Se enviaron invitaciones a las comunidades cercanas, quienes acudieron trayendo sus equipos para competir en el torneo, y se vendieron bebidas no-alcohólicas para evitar los típicos pleitos de fútbol, especialmente entre comunidades rivales. Participaron tanto jóvenes como adultos, los niños jugaron un partido, y un equipo ad hoc de muchachas locales -la mayoría de Juventud Activa- se enfrentó a otro equipo de muchachas en su mayoría extranjeras en un partido fuertemente reñido. De las comunidades vecinas, seis equipos se formaron, y con una inscripción de 1000 colones por jugador, todos compitieron por un premio de 30.000 colones para el equipo ganador. Un pescador de Junquillal asumió el reto de arbitrar los partidos. Al final, después de una intensa serie de partidos, el equipo de una comunidad vecina se llevó el primer premio. Pero aún más exitosa fue Juventud Activa con su primera iniciativa, al llevar a casa más de 100,000 colones (unos US\$ 210) para ser destinado a un proyecto comunal que posteriormente escogerían. El evento reunió las metas de mejorar las oportunidades recreativas para jóvenes y adultos, locales y extranjeros, muchachas y muchachos, hombres y mujeres; de generar capacidades organizativas entre la juventud; de generar fondos para la nueva organización Juventud Activa; y de mostrarle a Junquillal la capacidad de su nueva organización juvenil.

Pero el entusiasmo inicial y el compromiso de los miembros de Juventud Activa, por diferentes razones, comenzó a erosionarse. El grupo destinó el dinero recogido para ayudar al Comité Pro-Iglesia para acondicionar la “iglesia” provisional en el cementerio local, al no querer guardar ninguno de los fondos para su propia organización “para evitar chismes”. Los Baula Boys que al principio formaban la mitad de los miembros de Juventud Activa comenzaron a salirse, dejando una membresía de solo mujeres en el grupo. Un espacio que había comenzado como uno de colaboración entre hombres y mujeres, eventualmente se convirtió en una estructura sostenida solo

por mujeres, que a su vez sentían la necesidad de un compromiso más compartido. Las dinámicas de esta erosión fueron complejas y respondían a factores múltiples, incluyendo temas de disponibilidad de tiempo de sus miembros, algunos de los cuales iniciaban estudios universitarios y pasaban más tiempo fuera que dentro de Junquillal; temas de género, que posiblemente tenían que ver con asuntos de liderazgo y de responsabilidades familiares; el peso de los chismes comunales o el mismo miedo de que surgieran en torno a grupos que manejan dinero generado en la comunidad o para la comunidad; y también, muy posiblemente, esta erosión pudo haber sido el resultado de nuestra estrategia de apartarnos para que la organización dejara de depender de nuestra dirección y presencia para que volara con sus propias alas. Además de nuestra estrategia propositiva de hacer que la organización caminara por sus propios medios, nuestro acompañamiento reducido de Juventud Activa también respondió a nuestro deseo de no mostrar parcialidad a favor de un sector específico de Junquillal, así como de nuestras propias limitaciones de tiempo y de recursos para apoyar a una organización que pudiera no tener los medios propios para mantenerse. Juventud Activa no desapareció, pero tampoco prosperó.

## **ESTUDIO DE LÍNEA BASE: PERCEPCIONES Y PRIORIDADES DE BIENESTAR**

### **Percepciones locales sobre el Proyecto WWF Baulas**

Para continuar con nuestro compromiso de facilitar el proceso de establecer un Plan de Manejo Comunal que específicamente vincularía la conservación de tortugas marinas con el mejoramiento de los medios de vida de la comunidad, nos dedicamos a recoger nueva información de línea base después de nuestra primera encuesta de diagnóstico preliminar sobre lo bueno, lo malo y lo deseable en Junquillal. Esta información nos ayudaría a establecer qué metas eran prioritarias y nos ayudaría establecer indicadores para monitorear y evaluar el progreso. El cuestionario que desarrollamos (ver anexo 2) lo diseñamos en torno al concepto de bienestar y de la satisfacción de necesidades humanas fundamentales,

entre ellas la subsistencia y oportunidades de empleo, salud y seguridad, la protección ambiental, relaciones humanas y comunicación, educación y creatividad, identidad y tradiciones locales, participación y recreación. El cuestionario tenía dos secciones principales: la primera sección buscaba revelar la percepción de la gente en cuanto al impacto del Proyecto WWF Baulas sobre el bienestar de la comunidad, y la segunda sección esperaba recoger información sobre las prioridades que tenía la gente en cuanto a su propio bienestar. Buscábamos descubrir lo que la gente de Junquillal sentía en cuanto a la contribución del Proyecto WWF Baulas al bienestar comunal, y lo que consideraban aún era necesario hacer para mejorar su bienestar.

La elaboración del cuestionario no fue un proceso necesariamente participativo en el sentido estricto de la palabra, sin embargo tomamos la información preliminar que habíamos recogido en la encuesta sobre lo bueno, lo malo y lo deseable para así obtener respuestas más detalladas sobre los aspectos que la gente de Junquillal ya habían identificado como importantes. Aplicamos el nuevo cuestionario a mediados de agosto del 2007. Aunque repartimos unos 150 cuestionarios directamente a las casas de las personas, solo recobramos 66 cuestionarios completados, la mayoría hechas por residentes locales al ser la estación lluviosa cuando muchos residentes temporales extranjeros generalmente están fuera de Junquillal. Por lo tanto, los resultados fueron más representativos de la población local, aunque sí hubo una muestra suficiente de los extranjeros en la encuesta. Una tercera parte de la muestra fue de personas jóvenes de 30 años o menos, una tercera parte era de personas de 31 a 50 años, y otra tercera parte de personas de 51 a 80 años. Dos terceras partes fueron mujeres y un tercio hombres. Una cuarta parte fueron extranjeros y el resto costarricenses. Entre los extranjeros estaban distribuidos equitativamente entre residentes con más de 15 años en Junquillal, residentes con 8 a 14 años en el lugar, residentes más recientes con entre 1 y 7 años en Junquillal, y aquellos extranjeros con menos de un año en el lugar o con residencia temporal. En cuanto al nivel educativo de la población de la muestra, casi la mitad solo tenía educación primaria, todas estas personas nativas de Junquillal, mientras que casi una cuarta parte tenía educación universitaria, siendo éstas mitad extranjeros y mitad costarricenses.

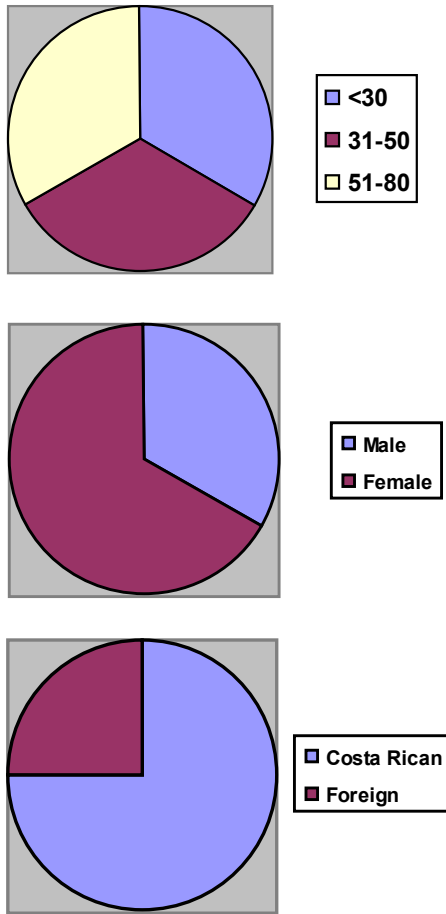


Figura 11. Características de la población de la muestra

Las metas del Proyecto WWF Baulas en torno a mejorar el bienestar de la comunidad se centraban en 1) crear conciencia sobre la importancia de la protección del

ambiente, en general, y la protección de las tortugas baulas en particular, por medio de la educación ambiental, 2) facilitar la participación de la gente en actividades y su identificación con ideales que favorecieran la sostenibilidad socio ambiental y 3) mejorar las oportunidades de subsistencia y de empleo vinculadas a la conservación de tortugas marinas. Fue contra estas metas que medimos los avances del Proyecto WWF Baulas.

### Conciencia ambiental

En términos generales, más del 80 por ciento de las personas consultadas conocía del Proyecto WWF Baulas y más de 95 por ciento de la población muestreada consideraba positiva la presencia del Proyecto en la comunidad. Esto habló bien no solo del Proyecto en sí y del lugar que había adquirido en la comunidad, pero también de cómo la comunidad se identificaba con ideales ambientalistas. El génesis de estos valores, sin embargo, no puede ser atribuido exclusivamente a la labor del Proyecto WWF Baulas, ya que en Costa Rica ha habido una promoción oficial estatal y privada de valores generales a favor del ambiente por más de 30 años. No obstante, la preocupación por las tortugas marinas en particular, puede bien considerarse en gran medida producto del Proyecto WWF Baulas, y esto se expresa claramente en la reducción drástica del saqueo de huevos de tortugas a partir de la llegada del Proyecto a Junquillal.

En términos de contribuir a una mayor conciencia ambiental entre la gente de Junquillal por medio de la educación ambiental y

otras iniciativas del Proyecto WWF Baulas, más del 90 por ciento estaban convencidos de la importancia de proteger las tortugas marinas, más del 80 por ciento de la gente consultada afirmó haber visto a las tortugas haciendo nidos y casi el 70 por ciento afirmó haber participado en la liberación al mar de tortuguitas recién nacidas. Casi el 80 por ciento ahora sabían de las diferentes amenazas que enfrentan las tortugas. Setenta por ciento sabía específicamente de los impactos que tienen las pesquerías comerciales sobre las poblaciones de tortugas marinas, y dos tercios consideraba apropiadas las medidas tomadas por el Proyecto WWF Baulas para reducir el impacto de la iluminación nocturna en la playa y su impacto negativo sobre la llegada y anidación de las tortugas marinas. Otra información más técnica, como el efecto de la temperatura de la arena sobre el sexo de las tortugas al nacer, o cuáles son las rutas migratorias de las tortugas marinas, no formaba parte del cuerpo de conocimiento de la mayoría de la gente consultada. Más allá del caso específico de las tortugas marinas, hubo un alto grado de conciencia ambiental y preocupación entre la gente de Junquillal, con casi un 95 por ciento de las personas consultadas que consideraba necesario proteger otros ecosistemas (bosques y ríos) y otras especies (monos y aves). En línea con esta conciencia ambiental elevada, casi 20 por ciento consideraba que los niños y niñas aún necesitaban más educación ambiental y más del 30 por ciento sentía que esto era necesario también para la población adulta de la comunidad.

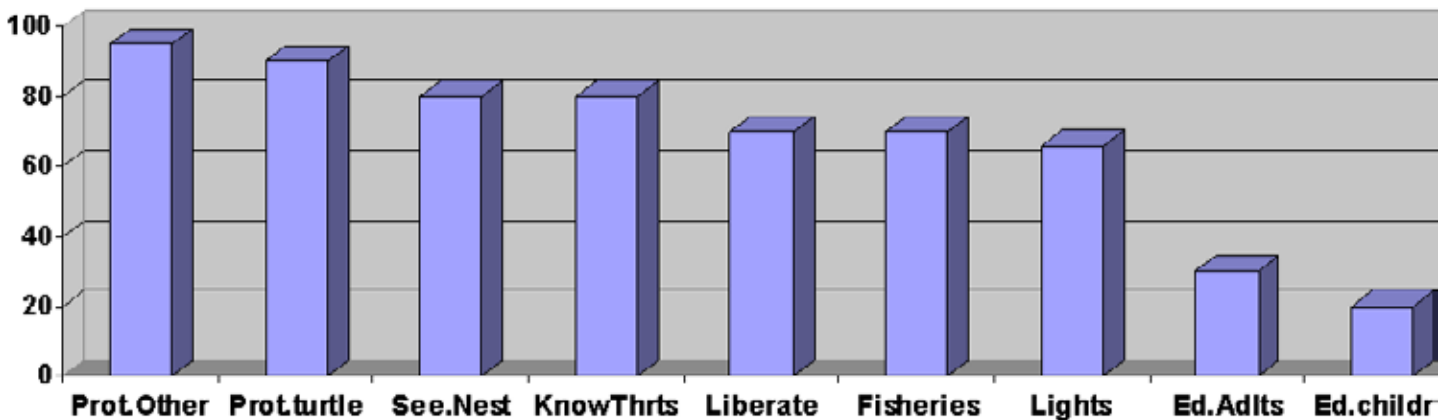


Figura 12. Conciencia ambiental y percepciones: Porcentaje de personas consultadas que: 1) Dio alta prioridad a la protección de otras especies, 2) Dio alta prioridad a la protección de tortugas marinas, 3) Había visto nidos de tortugas, 4) Conocían las amenazas que afectan a las tortugas marinas, 5) Había participado en la liberación de tortugas recién nacidas, 6) Dio alta prioridad a la protección de la pesca, 7) Conocían las amenazas a las tortugas marinas causada por la iluminación de la playa, 8) Dio alta prioridad a mayor educación ambiental para adultos, 9) Dio alta prioridad a mayor educación ambiental para niños y niñas.

## Bienestar social

Tener un impacto sobre la percepción local y contribuir a una mayor conciencia ambiental fueron efectos positivos del Proyecto WWF Baulas. Pero además de tener un impacto sobre la conciencia ambiental local, se consideró que el Proyecto también tuvo un impacto significativo sobre las condiciones sociales en Junquillal. Una de las fortalezas de iniciativas como la del Proyecto WWF Baulas es su capital social, sus contactos externos, su red de expertos, colaboradores y voluntarios, su capacidad de liderazgo en la comunidad y su capacidad de movilizar a la gente. El Proyecto WWF Baulas le apostó no solo a su propio capital social, pero también a fortalecer el capital social en Junquillal como un recurso con potencial para mejorar el ambiente y el bienestar local. Más de la mitad de las personas consultadas afirmó que había mejorado las relaciones sociales dentro de la comunidad a raíz de las iniciativas del Proyecto WWF Baulas, y dos tercios consideró que el Proyecto había facilitado la cooperación entre grupos organizados en la comunidad. Más del 75 por ciento de la gente reconoció sentirse más orgullosa de su comunidad debido a los logros en torno a la conservación de tortugas, y el mismo porcentaje expresó la convicción de poder lograr otros cambios positivos en su comunidad. Estos resultados apuntaron al potencial importante que existe en Junquillal para la movilización comunal a favor de la conservación ambiental y el mejoramiento del bienestar social.

Pero también hubo resultados que revelaban una situación distinta en cuanto a la relación entre Junquillal y otras comunidades. A pesar del hecho de que dos tercios de las personas consultadas consideró que Junquillal se daba a conocer en otras comunidades por medio del Proyecto WWF Baulas, casi la mitad admitió que el Proyecto no había contribuido a mejorar sus relaciones con miembros de otras comunidades vecinas. Aunque el cuestionario no aclara si las relaciones inter comunales eran malas o buenas desde un principio, este es un resultado importante de tener en mente, si se considera que el bienestar de la comunidad, así como el grado de protección ambiental puede depender no solo de la propia comunidad si no del contexto más amplio que inevitablemente incluye comunidades vecinas. Si más del 75 por ciento de las personas consultadas reconocían que debido al Proyec-

to WWF Baulas Junquillal había aumentado sus opciones de actividades saludables para su juventud, este mismo logro podría posiblemente ser una fuente de exclusión, envidia y de rechazo por otras comunidades que no contaron con la presencia del Proyecto en sus propias localidades. No obstante, también es importante considerar que la identidad, el orgullo y la movilización comunal frecuentemente se basan en la “diferencia” con el “otro”, en los aspectos que los diferencian de sus vecinos. En Junquillal, sin embargo, como en muchas comunidades, un grado significativo de cooperación con sus vecinos podría resultar ser imperativo para una conservación ambiental efectiva.

## Movilizar praxis

Además de contribuir a la creación de conciencia sobre la importancia de la protección ambiental, en general, y sobre la protección de tortugas marinas en particular, así como el mejoramiento de las relaciones sociales en la comunidad, el Proyecto WWF Baulas en Junquillal se percibía como facilitador de acciones concretas. En este sentido es que el Proyecto probablemente tuvo sus logros más evidentes. Uno de los principales objetivos del Proyecto WWF Baulas fue reducir la práctica tradicional de recolectar huevos de tortuga para el consumo y para la venta. Después de solo dos años en Junquillal, el Proyecto vio una reducción drástica en el saqueo de huevos de tortuga. Según nuestra encuesta, el 99 por ciento de la población aseguraba no re-

coger huevos de tortuga para la venta, y 95 por ciento dijo tampoco comprar huevos de tortuga. Por otro lado, un significativo 75 por ciento estimaba que aún había gente que recolectaba huevos de tortuga para el consumo, y mitad de la gente encuestada consideraba que todavía había quienes los recolectaban para la venta. El cuestionario no aclaraba, sin embargo, si esa gente era de Junquillal o de otras comunidades. Pero de otras fuentes etnográficas pareciera que venían principalmente de otras comunidades. Solo el 6 por ciento admitió recolectar unos pocos huevos de tortuga para el consumo doméstico, siendo estos principalmente adultos mayores que aún se adherían a prácticas tradicionales.

La reducción drástica en el saqueo de huevos de tortugas fue uno de los logros más evidentes del Proyecto. Pero además de ayudar a reducir esta práctica dañina, el Proyecto WWF Baulas también pudo promover la participación positiva y proactiva en asuntos ambientales. Casi dos tercios de las personas consultadas aseguraron haber participado en actividades de limpieza de la playa y en la protección de animales silvestres como de monos, iguanas y aves. Más de la mitad declaró haber participado en actividades para limpiar los ríos, el estero y los manglares, así como haber participado en organizaciones ambientales. Sin embargo, solo 15 por ciento dijo participar en el monitoreo de las playas de noche para vigilar por si hubiera tortugas anidando, y por las posibles amenazas a sus huevos, como por ejemplo de saquea-



dores o de perros callejeros. Esto sugirió que aún había mucho espacio para la participación local en las actividades de monitoreo y de conservación, especialmente cuando más del 70 por ciento de los encuestados se mostraron confiados en que la comunidad seguiría protegiendo las tortugas aún cuando terminara el Proyecto WWF Baulas. Esto apuntaba claramente hacia la necesidad de una mayor creación de capacidades en la comunidad para garantizar una participación sostenida y prolongada en actividades de conservación de tortugas, en particular, y de prácticas de conservación ambiental, en general, más allá de la presencia o no del Proyecto WWF Baulas.

### Medios de vida mejorados

Otra meta principal del Proyecto WWF Baulas era de convertir las tortugas marinas en una fuente de ingreso por medio de usos no extractivos, en vez de por la explotación de sus huevos, carne o caparazón, como solía hacerse tradicionalmente. Convertir a las tortugas vivas en un atractivo turístico era una posible y probable meta del Proyecto para vincular la conservación de tortugas marinas al mejoramiento del bienestar local. De la gente encuestada, más del 60 por ciento dijo haber recibido en sus casas o negocios a visitas y voluntarios del Proyecto WWF Baulas, y más de la mitad consideró que el Proyecto había creado nuevas fuentes de empleo en la comunidad. Sin embargo, 70 por ciento de las personas consultadas dijo nunca haber participado como “eco turista” en un tour guiado por la playa, y solo 15 por ciento había sido entrenado como monitores y de guías turísticos en torno al tema de las tortugas marinas. Inclusive, menos de 10 por ciento afirmó haber vendido bienes o servicios a voluntarios o a turistas que vinieran específicamente a ver tortugas. Estos números revelan la necesidad de mantener esfuerzos de establecer y explorar alternativas de usos no extractivos de tortugas marinas en Junquillal y vincularlos a medios de vida mejorados y mayor bienestar como una estrategia principal de asegurar una conservación local sostenida de tortugas marinas.

### Prioridades para el bienestar local

El segundo cuestionamiento principal giró en torno a las prioridades que tenía la gente sobre su futuro bienestar. La pregunta

“¿Cuál de las siguientes opciones consideraría ser prioritaria para su comunidad en los próximos 2 o 3 años?” se repitió para las diferentes categorías de necesidades fundamentales, a saber: subsistencia y oportunidades de empleo, salud y seguridad, protección ambiental, relaciones humanas y comunicación, educación y creatividad, identidad local y tradiciones, y participación y recreación. De estas categorías, la más alta y consistentemente declarada como prioridad fue la protección ambiental. Aunque esto se podría considerar parcialmente como un artefacto

de la encuesta al estar ésta vinculada a una organización ambiental, también podría atribuirse al ethos general costarricense de ser un país ambientalmente amigable. De cualquier manera, esta fue una elección muy auspiciosa para las metas del Proyecto WWF Baulas de vincular la conservación ambiental con el bienestar comunal. De las opciones específicas en esta categoría, “proteger los ríos, el estero y el manglar” así como “proteger los bosques y los animales que viven en él” fueron una prioridad para más del 80 por ciento de las personas consultadas, seguido por “proteger a las tortugas marinas y sus nidos”

	OPCIÓN	PRIORIDAD (%)				TOTAL
		MAS ALTA	ALTA	BAJA	MAS BAJA	
1	Proteger ríos, esteros y manglares	54.5	27.3			81.8
2	Proteger los bosques y los animales que viven allí	47.0	33.3			80.3
3	Proteger las tortugas marinas y sus nidos	45.5	31.8			77.3
4	Limpiar las playas	47.0	28.8			75.8
5	Ofrecer entrenamiento técnico para adultos en idiomas, computadores y administración de negocios, etc.	40.0	32.3			72.3
6	Crear un centro de salud	51.5	18.2			69.7
7	Proteger los valores tradicionales locales	42.4	27.3			69.7
8	Ofrecer educación bilingüe en inglés y español para jóvenes y adultos	39.4	30.3			69.7
9	Organizarse contra el crimen y la delincuencia	39.4	28.8			68.2
10	Ofrecer educación en prevención de drogas	42.4	25.8			68.2
11	Mejorar equipo educativo como computadores, equipo audiovisual, pizarras, etc.	30.0	36.4			66.4
12	Ofrecer educación sexual a la juventud	41.5	24.6			66.1
13	Mejorar y aumentar los espacios para eventos deportivos (fútbol, cancha de básquet, gimnasio, etc.)	39.4	25.8			65.2
14	Mantener la carretera de lastre en buenas condiciones	47.0	18.2			65.2
15	Mejorar la educación ambiental para toda la comunidad	34.8	30.3			65.1
16	Recibir capacitación en reducir la violencia doméstica	33.3	31.8			65.1
17	Recuperar el conocimiento tradicional de la gente mayor local	43.9	19.7			63.6
18	Mejorar la comunicación y cooperación entre organizaciones de la comunidad	42.4	16.7			59.1
19	Promover el turismo masivo			13.8	44.6	58.4
20	Promover el desarrollo como el de Tamarindo			53.0	13.6	56.6

Figura 13. Prioridades comunales: Subsistencia y Oportunidades de Empleo, Salud y Seguridad, Protección Ambiental, Relaciones Humanas y Comunicación, Educación y Creatividad, Identidad Local y Tradiciones, y Participación y Recreación.



como prioridad para 77 por ciento, y “mantener la playa limpia” por 75 por ciento. De las 70 opciones en todas las categorías, por lo menos 18 opciones obtuvieron altos puntajes y dos obtuvieron bajos puntajes de forma consistente por más de la mitad de la gente encuestada. Las tres opciones en que más del 50 por ciento de las personas coincidieron ya sea como la prioridad más alta o la más baja, fueron primero “proteger los ríos, el estero y el manglar” con 54,5 por ciento que lo consideró de mayor prioridad. Después estuvo “crear un centro de salud” con 51,5 por ciento que lo consideró de mayor prioridad, y de forma contrastante, la opción de “promover un desarrollo como el de Tamarindo” fue de la más baja prioridad para un 53 por ciento. De todas las categorías, donde hubo la menor coincidencia entre los encuestados fue en torno a la subsistencia y empleo. Un resumen de estos resultados se encuentra en la siguiente figura.

Los resultados de esta encuesta brindaron claves importantes sobre las posibles áreas a explorar en donde el Proyecto WWF Baulas podría concentrar sus esfuerzos. Quedó claro que las preocupaciones ambientales ocuparon un puesto privilegiado en cuanto a prioridades locales. Esto podría facilitar enormemente el trabajo de WWF en lograr sus metas de hacer de la conservación ambiental una parte integral de la cultura local, de la identidad local, de los medios de vida locales y del bienestar local. En concordancia con su conciencia ambien-

tal, un mandato muy claro de la gente de Junquillal fue su rechazo contundente de un “desarrollo” al estilo de Tamarindo y de un turismo de masas. Vinculadas a este rechazo estuvieron sus prioridades proflácticas de querer capacitación para la juventud en temas de prevención de drogas y de educación sexual, así como su deseo de organizarse contra el crimen y la delincuencia, temas todos asociados en el imaginario local con el tipo de “desarrollo” que se dio en Tamarindo. Sin embargo, también hubo una clara aceptación del turismo como fuente de bienestar, pero otro tipo de turismo y “desarrollo”. Las prioridades de ofrecer capacitación técnica para adultos en idiomas, computación y administración de empresas, de ofrecer educación bilingüe en inglés y español para la juventud y los adultos, y de mejorar la educación ambiental para toda la comunidad, por un lado, y por el otro considerar prioritario proteger los valores locales tradicionales, apuntaba hacia un estilo de desarrollo y turismo basado en recursos ambientales locales, un control local, una identidad local, conocimiento, valores y tradiciones locales. Esto era, por cierto, una de las direcciones en que el proyecto WWF Baulas había querido avanzar in Junquillal. Los resultados confirmaban claramente que esta era una dirección apropiada en qué seguir trabajando.

Claves adicionales surgieron de los resultados de esta encuesta en cuanto a otras áreas de importancia para que la WWF explora-

ra y desarrollara más en su Proyecto WWF Baulas en Junquillal. El deseo de mejorar la comunicación y la cooperación entre organizaciones de la comunidad fue un mandato importante de la gente en Junquillal a las organizaciones activas en la comunidad. La WWF, como una de estas organizaciones podría aumentar esfuerzos en explorar estrategias para la cooperación inter organizacional. Esta oportunidad era especialmente auspiciosa al considerar el hecho de que más de la mitad de las personas consultadas en esta encuesta afirmó haber desarrollado mejores relaciones dentro de la comunidad como resultado de las iniciativas del Proyecto WWF Baulas, y más de dos tercios de la gente consideró que el Proyecto había facilitado la cooperación entre los grupos organizados en la comunidad.

Hubo otras prioridades específicas que tenían que ver con la infraestructura con la que el Proyecto WWF Baulas podría colaborar más indirectamente, incluyendo la necesidad de establecer un centro de salud local, la necesidad de mantener la carretera de lastre a Junquillal en buenas condiciones, y la necesidad de mejorar y aumentar espacios para eventos deportivos como la plaza de fútbol y una cancha de básquet. El capital social y cultural del Proyecto WWF Baulas, así como sus otros recursos y bienes, lo hicieron del Proyecto un candidato ideal para facilitar procesos que pudieran hacer la realización de estas prioridades más factible.



Finalmente, todas estas prioridades fueron mandatos claros de lo que un Plan de Manejo Comunal podría contener o comenzar a considerar como un esfuerzo colectivo. Al tener 20 prioridades definidas, en vez de un universo abierto de opciones y posibilidades, era mucho mejor como punto de partida para iniciar un Plan de Manejo Comunal, algo que el Proyecto WWF Baulas podría comprometerse a lograr como piedra angular de su “estrategia de salida”. Inclusive, más de 75 por ciento de las personas consultadas reconoció estar más orgullosa de su comunidad como resultado de los logros en el área de la conservación de tortugas marinas, y se sentían capaces de lograr cambios positivos en su comunidad. Todos estos resultados ofrecieron la oportunidad de impulsar este proceso hacia adelante de forma más efectiva y eficiente.

## INTERCAMBIO COMUNITARIO

Entre las estrategias para mejorar los medios de vida locales junto con la conservación ambiental en Junquillal, estuvo facilitar el intercambio de experiencias con otras comunidades que llevaran a cabo iniciativas similares. Ya el Proyecto WWF Baulas había organizado tales intercambios, llevando a un grupo de miembros de la comunidad de Junquillal a otras comunidades costeras que habían tomado el camino del turismo comunitario hacia el desarrollo sostenible autónomo local. Estas visitas tenían como objetivo mostrar las posibilidades de medios de vida que existían bajo el turismo localmente controlado y para despertar interés en la gente de Junquillal de explorar posibilidades similares. Algunas personas líderes en Junquillal ya aseguraban o complementaban sus ingresos mediante el turismo. Sin embargo, aún había espacio para que esta industria fuera adoptada por un sector más amplio de la población en Junquillal. La esperanza de la dirigencia del Proyecto WWF Baulas era imprimir en toda la comunidad el reconocimiento de que la tortuga baula era un potencial ícono de atractivo turístico cuya explotación no extractiva podría sobrepasar en mucho los beneficios obtenidos por los usos extractivos tradicionales. Las posibilidades de crear capacidades en la comunidad para generar artesanías basadas en representaciones de este ícono, y de usar esto para atraer a más eco turistas eran algunos de los puntos de agenda del Proyecto WWF Baulas.

Debido a que ya tales intercambios ya se habían realizado, aprovechamos una inquietud que comenzaba a asumir prioridad en las discusiones comunales: la necesidad de un Plan Regulador apropiado para establecer reglas de uso de la tierra que garantizaran la conservación del hábitat de las tortugas y de otros ecosistemas frágiles en Junquillal, como los manglares y el estero. Los Planes Reguladores son requeridos por ley y son la responsabilidad de los gobiernos locales municipales. Los Planes Reguladores para las zonas costeras, por otro lado, están bajo la jurisdicción adicional del Instituto Costarricense de Turismo (ICT), y mucha de la zona costera del país tiene una ensalada de Planes Reguladores generados por desarrolladores privados para playas específicas, y en los que en su gran mayoría no hay contribución o participación comunitaria alguna. Tal era el caso de Junquillal. Durante este mismo tiempo, la organización de base Asociación para la Conservación y el Desarrollo de los Cerros de Escazú (CODECE) de la comunidad montañosa de San Antonio de Escazú participaba en el arduo proceso de generar un Plan Regulador participativo para su comunidad. Para la última actividad de esta primera fase de nuestro proyecto sugerimos invitar a CODECE para que compartiera su experiencia con Junquillal.

Aunque la presentación sí se llevó a cabo con un miembro de CODECE que vino a Junquillal, la respuesta de la comunidad costera fue decir que las condiciones de una comunidad de tierra adentro eran demasiado diferentes a las propias para realmente poder ser relevantes. Además, CODECE había estado involucrada en la planificación territorial participativa en su comunidad montañosa por más de 20 años, mientras que en Junquillal, el mismo concepto de un Plan Regulador estaba aún borroso, y adicionalmente era más complejo por la incidencia de otros actores como el ICT y desarrolladores privados en la creación de los Planes Reguladores costeros. Sin embargo, la presentación de CODECE generó una discusión en torno al tema de la planificación territorial participativa, tema que llegaría a ser más significativa más adelante cuando la comunidad comenzara a explorar los medios y marcos legales apropiados para proteger sus recursos naturales y ecosistemas.

## ESTUDIO ETNOGRÁFICO

Al iniciar la segunda fase del proyecto, decidimos que un cambio necesario en nuestra metodología debería incluir una mayor presencia en la comunidad. Durante el primer año nos dimos cuenta de que una presencia intermitente había debilitado nuestras líneas de comunicación con una comunidad donde la necesidad de mayor comunicación y mayor cooperación ya había sido reiterado por numerosos actores pertinentes. Las dos asistentes de investigación María José y Gloriana estuvieron de acuerdo en llevar a cabo un estudio etnográfico con una presencia más permanente en Junquillal. Además, con esto podrían desarrollar su tesis de graduación en antropología en la Universidad de Costa Rica basado en el trabajo que llevaran a cabo en la comunidad.<sup>1</sup> Alquilieron una casa y establecieron residencia semipermanente en Junquillal.

De nuevo comenzaron a “patear el terreno” de la comunidad y de áreas vecinas. Establecieron amistades más cercanas con la juventud local y participaban de las actividades cotidianas de los diversos miembros de la comunidad. Al ser costarricenses, pero además estudiantes universitarias, investigadoras y anglo-parlantes, también eran invitadas a las celebraciones y fiestas tanto de locales, como de residentes extranjeros en Junquillal. Comenzaron a descubrir mayores detalles sobre la segregación del tiempo y del espacio, así como de las diferencias en normas sociales y de los valores que había entre locales y extranjeros, además de las implicaciones de esto sobre la armonía y la cooperación comunal, uno de los temas que había sido indicado consistentemente como importante por los actores pertinentes (stakeholders). Esta mayor conciencia sobre la segregación subyacente resaltó la significancia del Festival de las Tortugas celebrado anualmente por el Comité de Seguridad y su contribución a la armonía y cooperación comunal.

Irónicamente, el festival que tantas personas elogiaban de unir a la comunidad, también se había convertido en una fuente de conflicto entre las iniciativas apoyadas por

<sup>1</sup> La defensa de la tesis de graduación para el grado de Licenciatura en Antropología de María José Escalona and Gloriana Guzmán está programada para diciembre de 2009 en la Universidad de Costa Rica.

WWF en Junquillal y algunos miembros del Comité de Seguridad. Específicamente, las tensiones tenían que ver con la “autoría” de los festivales, así como con la “propiedad” de los beneficios asociados. El primer Festival había sido planeado para febrero 2007, pero por razones estratégicas asociadas a una actividad que la WWF había logrado obtener con un programa de televisión en el Reino Unido dedicado a recoger fondos para proteger especies amenazadas en todo el mundo, se reprogramó el Festival para diciembre 2006 de manera que el equipo de filmación pudiera incluir tomas de este evento en el programa de televisión del Reino Unido. Esto coincidió con mi primera llegada a Junquillal asociada a este proyecto. En este contexto, donde la WWF había tomado un liderazgo coyuntural en la organización de estas actividades para asegurar las mejores tomas para el programa televisivo, equivocadamente yo asumí que el Festival era iniciativa del Proyecto WWF Baulas, y posiblemente hasta insinué esto en comentarios posteriores provocando resentimientos en algunas personas. Las ganancias monetarias de la WWF asociadas a su participación en este programa de televisión también se convirtieron en tema de contención para algunos actores pertinentes en Junquillal. La “promesa” que había hecho WWF era de invertir estos fondos a favor de la conservación de las tortugas marinas y del mejoramiento del bienestar comunitario en Junquillal, que fue precisamente lo que hizo al financiar una segunda fase de nuestro proyecto. Sin embargo, la falta de participación local en la toma de decisión sobre el destino de estos fondos provocó temporalmente una pérdida de confianza en nosotros por parte de al menos una persona líder en la comunidad. Reparar este daño requirió tiempo y energía. Pero el incidente también brindó importantes lecciones. Entre las más evidentes estuvo (1) la necesidad de que investigadores o activistas nuevos a una comunidad tomen conciencia de la autoría del capital simbólico en la comunidad, (2) la necesidad que tienen las organizaciones visitantes de especificar de forma verificable el destino de los recursos financieros que puedan resultar del uso de los capitales comunitarios, sean estos materiales o simbólicos, y finalmente, (3) la creciente necesidad de que las y los actores pertinentes participen en las decisiones sobre el uso de los recursos en sus

localidades. Estos son temas que eventualmente se podrían incorporar explícitamente en un Plan de Manejo Comunal.

Como parte del estudio etnográfico, también llevamos a cabo entrevistas a profundidad con una amplia gama de informantes claves, incluyendo a las generaciones más viejas de residentes locales que formaban parte de los primeros habitantes de Junquillal, a las generaciones más jóvenes de familias nativas de Junquillal, a otros residentes costarricenses, así como a residentes extranjeros de larga estancia y a los llegados más recientemente, además de residentes temporales extranjeros y de turistas. Cada una de estas personas formaba parte del mosaico socio-cultural *glocal* que era Junquillal y que considerábamos eran parte fundamental de tomar en cuenta en la eventual construcción de un Plan de Manejo Comunal.

## LA RECONSTRUCCIÓN DE NUESTRA HISTORIA

La necesidad de “crear comunidad” entre los diversos sectores de Junquillal siguió estando en los primeros lugares de nuestra lista de prioridades de lo que queríamos atender. Seguíamos sintiendo que a pesar de la riqueza de Junquillal en cuanto a capitales comunitarios, especialmente social y cultural, pero también financiero y capital construido, y sobre todo capital natural, esto no reflejaba el bienestar de la comunidad, especialmente en su potencial de tomar posesión de su propio destino y de materializar la visión de prioridades que habían expresado para Junquillal. Las condiciones generales de equidad y de autonomía eran aún débiles en la comunidad. Algunos capitales comunitarios estaban visiblemente inequitativamente distribuidos, especialmente el capital financiero, lo que convertía lo que era un bien en términos absolutos, en un mal relativo para la comunidad. La grieta financiera entre sectores provocaba grietas sociales y culturales, además de hacer de la confianza y de la cooperación bienes escasos, así reduciendo el capital político participativo. Esto se traducía en una capacidad limitada para desarrollar una mayor autonomía para Junquillal como un todo. De esto se desprendía una reducida sostenibilidad y seguridad para Junquillal.

Una estrategia que consideramos apropiada fue fortalecer una identidad colectiva a partir de la cual diversos miembros de la comunidad pudieran encontrar terreno común y la justificación para una mayor colaboración. Para esto organizamos un taller denominado “Junquillal cuenta su historia; reconstruyendo la historia de de nuestra comunidad” que se celebró el 29 de junio del 2008. Al taller llegaron unas 20 personas, la mayoría nativas de Junquillal, aunque hubo un puño de otros costarricenses y residentes extranjeros de Junquillal. En esta actividad le pedimos a la gente que mencionara los eventos más importantes y significativos que marcaban la historia de Junquillal. También les pedimos que mencionarn los eventos más importantes de sus propias vidas en Junquillal para incluir estos eventos en la historia de Junquillal que estábamos reconstruyendo.

Nuestro objetivo fue mostrar cómo cada uno de ellos y ellas formaba parte de una historia colectiva y que reconocieran que sus historias personales formaban parte integral de la historia colectiva de la comunidad. La meta general del evento fue reunir a una diversa gama de residentes de Junquillal para que de forma colectiva contaran la historia de “su” comunidad. El hecho de llegar a un consenso sobre los “hechos” de una historia compartida y de negociar lo que constituían hitos significativos, lo vimos como un acto fundamentalmente político. La construcción de un pasado común, y por ende, la construcción de una identidad colectiva, esperábamos que encendería la posibilidad de también construir de forma colectiva un futuro basado en una visión o en ideales comunes. Esto podría entonces traducirse posteriormente en una mayor cooperación, colaboración y anuencia de asumir el proceso de toma de decisión necesario para apropiarse del destino o del futuro desarrollo de su comunidad. Esencialmente, tratábamos de crear condiciones necesarias para que la gente de Junquillal eventualmente pudiera participar activamente en un Plan de Manejo Comunal.

La mayoría de la gente que participó habló favorablemente del taller. Debido a que fue un ejercicio en recoger la memoria colectiva de Junquillal, aprovechamos la oportunidad de dedicar el evento al miembro más mayor de la comunidad,



a don Anacleto Rodríguez, como la personificación y guardián de la memoria de Junquillal. A sus 97 años, don Anacleto asistió al taller, para el deleite de todas las personas presentes. La respuesta positiva al evento confirmó nuestra decisión que ya habíamos considerado, de recoger la historia de Junquillal construida en el taller, junto con las historias de vida que habíamos recogido de numerosas personas de la comunidad, incluido don Anacleto, en un libro que después se pudiera distribuir en Junquillal. Habíamos querido poder celebrar ese momento presentando la primera copia del libro al mismo don Anacleto. Desafortunadamente, él murió antes de que el libro fuera a imprenta, por lo que el libro se publicó a su memoria.

El libro terminó incluyendo cinco historias de vida representativas de la diversidad de la gente en Junquillal, y concluyendo con la línea de tiempo que la comunidad había acordado representaba “su” historia. Eventualmente, esperábamos que el libro pudiera contribuir a generar un capital político más equitativo, que a su vez pudiera contribuir a una mayor autonomía y sostenibilidad de Junquillal.

## VISITA A HOJANCHA

La visita a Hojancha fue una iniciativa de muchos actores interesados que fue coordinada por la Asociación de Desarrollo Comunal, el Proyecto WWF Baulas, así como por el Director Regional del Sistema Nacional de áreas de Conservación (SINAC). Hojancha es un pueblo pequeño en la península de Nicoya que fue fundada principalmente por inmigrantes rurales de la región del Valle Central del país. Al traer con ellos sus tradiciones agrícolas, dedicaron las tierras de Hojancha al cultivo del café y de hortalizas, pero principalmente a la ganadería vacuna. La mayoría del bosque nativo se taló para dar campo a sus prácticas agropecuarias. Después de algún tiempo la cuenca que abastecía a Hojancha comenzó a secarse y su gente comenzó a sufrir las consecuencias de la sequía que afectaba su productividad agropecuaria, sus economías y su bienestar. Algunas personas decidieron abandonar Hojancha pero otras permanecieron. Entre las que se quedaron, algunas reconocieron la importancia de recuperar la cobertura boscosa para recuperar sus fuentes de agua. La comunidad bien organizada decidió proteger áreas claves de la cuenca para el beneficio de todos prohibiendo la tala de árboles en estas zonas.

Dentro de poco tiempo, el Ministerio del Ambiente ofreció colaborar con esta comunidad. Para cuando visitamos Hojancha, ya habían declarado oficialmente una Zona Protectora, tenían una historia de manejo participativo de su cuenca, sus fuentes de agua se habían recuperado, así como sus economías locales que se habían expandido y diversificado, e incluían: viveros forestales que servían a la creciente demanda en todo el país, producción agrícola, ingresos derivados del Pago por Servicios Ambientales otorgados por el Estado por la protección del bosque en la cuenca de Hojancha, así como el turismo rural comunitario, del cual fuimos clientes durante nuestra visita.

Este grupo de actores pertinentes (stakeholders) de Junquillal incluyó miembros de la Asociación de Desarrollo Comunal, el Proyecto WWF Baulas, el proyecto Condominios Tierra Pacífica, dueños de hoteles locales, el grupo Juventud Activa, los Baula Boys, el Comité de Seguridad, el Centro Verde (una ONG enfocada en recuperar la cuenca del río Nandamojo que incluía la zona de Junquillal), mi persona como representante del Proyecto de Mejoramiento Comunitario, y algunas otras personas. Nos quedamos en un albergue comunitario en medio del bosque que estaba en la Zona Protectora, y nos recibió Emel Rodríguez, el Director Regional del SINAC y miembro activo de la comunidad de Hojancha.

Emel contó la historia de Hojancha como un estudio de caso que pudiera inspirar esfuerzos similares en otras comunidades, y después abrió un espacio para preguntas. De las preguntas de nuestro grupo, fue evidente que ya había habido mucha discusión sobre el tema en la comunidad. Ya había un deseo explícito de consolidar medidas sostenibles de conservación ambiental en Junquillal, por lo que las preguntas se centraron más específicamente en torno a los pro y contra de diferentes figuras legales disponibles para establecer áreas protegidas, en torno a los diferentes regímenes de participación y los niveles de involucramiento de la comunidad local en cada uno, y en torno a los pasos concretos necesarios para llevar a cabo cada una de las opciones. Mayor discusión entre el grupo siguió explorando las áreas geográficas particulares que se consideraba prioritarias para la conservación.

Entre las figuras legales mencionadas estuvo la Zona Protectora cuyo fin es la protección de los recursos hídricos en las cuencas hidrográficas e incluye terrenos privados dentro del área; el Refugio de Vida Silvestre cuyo fin es la protección de la flora y fauna, especialmente de las especies amenazadas, en tierras que pueden ser privadas o públicas o de propiedad mixta; los Parques Nacionales dirigidos a la protección absoluta de ecosistemas enteros y de propiedad del Estado. También se mencionaron otras figuras, como Reservas Forestales y Monumentos Nacionales, pero las primeras dos fueron las más pertinentes para la situación en Junquillal. En cuanto a los pasos necesarios para impulsar hacia adelante cualquiera de estas opciones, estuvo la necesidad de documentar los deseos expresados por la comunidad local de establecer una área protegida en su territorio; una organización legalmente inscrita que pudiera representar los intereses comunitarios; un Plan de Manejo para un área protegida acordado previamente y negociado con el Ministerio del Ambiente y el SINAC para eventualmente establecer los límites geográficos y legales del área protegida.

Después de una caminata por el bosque y un tour en torno al perímetro de la cuenca y la Zona Protectora, junto con la historia de la experiencia de Hojancha, así como alguna información técnica en cuanto a las diversas opciones, el grupo regresó a Junquillal para continuar debatiendo y discutiendo estas posibilidades. En cuanto a mí, esta iniciativa comunal de explorar opciones más integrales y sostenibles de protección ambiental me pareció una plataforma promisoría para el siguiente paso en dirección del elusivo Plan de Manejo Comunal que nuestro proyecto trataba de propiciar en la comunidad de Junquillal.

## ENCUESTA DE LA ESTRATEGIA DE CONSERVACIÓN: QUÉ, CÓMO Y QUIÉN

La última encuesta que llevamos a cabo se basó en la consideración de que un posible catalista para que la gente de Junquillal trabajara junta a favor del ambiente y de su propio bienestar de forma sistemática,

es decir desarrollando un Plan de Manejo Comunal, era la efervescencia que parecía existir ahora en torno a las diferentes posibilidades de establecer una área protegida en o alrededor de Junquillal. Un empuje adicional para esta encuesta fue el requisito de documentar el sentir comunal en torno a la necesidad de un régimen específico de protección y de un área de protección como primer paso necesario hacia su eventual establecimiento. Sobre la solicitud de Gabriel Francia, también tomamos la oportunidad de incluir en la encuesta una sección que preguntara sobre el interés y las posibilidades que tenía la gente de Junquillal de ofrecer una serie de bienes y servicios en un eventual proyecto de turismo comunal que pudiera estar vinculado a una u otra forma de área protegida, como vimos en Hojancha.

Llevamos a cabo la encuesta en Agosto del 2008 durante la estación lluviosa cuando el número de residentes extranjeros de Junquillal estaba en su número más bajo. Las condiciones climáticas también limitaron el acompañamiento que se tenía planeado darle a las personas consultadas mientras contestaban las preguntas, lo cual en algunos casos afectó la plena y correcta comprensión de la mecánica del cuestionario. A pesar de estas limitaciones, con 39 cuestionarios completados, todavía pudimos obtener una muestra representativa de la población residente durante esta parte del año. Con base en las informaciones recogidas previamente en otras encuestas, entrevistas y métodos de observación participante, este cuestionario

ofrecía una selección de respuestas establecidas, junto con una opción abierta, que debían marcarse en orden de prioridad. En muchos casos las personas escogieron una de las opciones sin asignarle un valor relativo a las demás opciones. Esto redujo nuestra capacidad de afinar el orden de prioridades, pero de todos modos sí nos dejó delinear una foto general del sentimiento comunal en torno a nuestras preguntas.

La pregunta preliminar pretendía reconfirmar el interés comunal en la conservación ambiental. Con una opción de Sí/No, 39 respondieron que la protección ambiental mejoraba la calidad de vida en la comunidad; 31 dijeron que podría traer beneficios económicos; y solo 10 consideró que creaba obstáculos para el desarrollo. Para esta última respuesta, quedó inconclusa la interpretación de si el “obstáculo al desarrollo” significó algo positivo o algo negativo. Este análisis dependería del significado que tuviera el “desarrollo” para las personas que respondieron. De todos modos, la aprobación generalizada de la protección ambiental fue evidente (ver Figura 14).

La primera pregunta principal que hicimos fue sobre QUÉ debería protegerse. Las opciones fueron: especies amenazadas, ecosistemas marinos, ecosistemas terrestres, la playa, el manglar, el río Nandamojo, la cuenca del río Nandamojo. Las respuestas a esta pregunta revelaron una gran diversidad de prioridades ambientales entre la comunidad con una primera prioridad para la cuenca del río

¿Cuál es la PERCEPCIÓN que tiene la población de Junquillal sobre el Medio Ambiente y la Calidad de Vida de las personas?				
		SÍ	NO	NS/ NR
1	Proteger el ambiente MEJORA la calidad de vida de la comunidad. IMPROVES LIFE QUALITY	39	0	0
2	La protección del ambiente puede traer BENEFICIOS ECONÓMICOS directos e indirectos y empleo a la comunidad. BRINGS ECONOMIC BENEFITS	31	1	7
3	La protección del ambiente crea OBSTÁCULOS PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO en la comunidad. BLOCKS DEVELOPMENT	10	25	4

Figura 14. La percepción de la población de Junquillal sobre el medio ambiente y la calidad de vida de las personas.

Nandamojo. El número relativamente alto de personas que respondieron marcando la casilla NS/NR (No sé/No respondo) también sugirió ya sea una necesidad de mayor información, o bien un problema metodológico con el diseño del instrumento de consulta, o quizás ambas cosas (ver Figura 15). Para poder extraer un sentido más generalizado de las prioridades expresadas por la comunidad, agrupamos las respuestas en ambos extremos del espectro de prioridad. Con este ejercicio encontramos un énfasis a favor de la protección de especies amenazadas (ver Figura 16). Estas respuestas podrían ser un artefacto resultado de que las personas que respondieron asociaban el cuestionario con el Proyecto WWF Baúl. Sin embargo, esto es difícil de confirmar a partir de los datos aquí recogidos. Para verificar estas respuestas tendríamos que repetir esta pregunta más adelante posiblemente en otro formato.

La segunda pregunta principal fue CÓMO estos componentes ambientales deberían protegerse. Las opciones fueron: por medio del cuidado de propiedades privadas por sus dueños; por medio de áreas protegidas de propiedad del Ministerio del Ambiente (MINAE) y administradas únicamente por el MINAE; por medio de áreas protegidas con un co-manejo entre la comunidad y el MINAE; por medio de un Plan Regulador; y por medio de un proyecto de turismo comunal. La reacción más clara a esta consulta fue el valor tan bajo asignado a la primera opción de dejar la protección ambiental en manos de los dueños privados de las propiedades. El valor más alto fue asignado a la opción del co-manejo entre la comunidad y el MINAE. Sin embargo, también pareciera haber necesidad de mayor información en cuanto a la opción de MINAE como administrador único y de la opción del Plan Regulador como instrumento de protección ambiental (ver Figura 17).

Al agregar de nuevo los extremos de la escala de prioridades, emerge una imagen más clara, con el co-manejo como la opción más popular, seguida por la opción de un proyecto de turismo comunal. Dejar la conservación en manos de dueños privados siguió recibiendo una fuerte oposición, y el control exclusivo en manos del

¿Qué es lo que se debe PROTEGER?							
Orden de prioridad	Especies al borde de la extinción	Ecosistemas marinos	Ecosistemas terrestres	Playa	Manglar	Río Nandamojo	Cuenca del río Nandamojo
1	5	7	3	4	3	1	8
2	11	3	4	4	4	3	2
3	3	6	6	5	5	3	4
4	4	2	5	5	4	8	2
5	1	4	2	4	6	3	8
6	6	2	4	6	3	6	3
7	1	7	6	5	4	5	4
NS/NR	8	8	9	6	10	10	8

Figura 15. ¿Qué es lo que se debe proteger?

¿Qué es lo que se debe PROTEGER?							
Orden de prioridad	Especies al borde de la extinción	Ecosistemas marinos	Ecosistemas terrestres	Playa	Manglar	Río Nandamojo	Cuenca del río Nandamojo
1	16	10	7	8	7	4	10
2	8	12	13	14	15	14	14
3	7	9	10	11	7	11	7

¿Qué es lo que se debe PROTEGER?							
Orden de prioridad	Especies al borde de la extinción	Ecosistemas marinos	Ecosistemas terrestres	Playa	Manglar	Río Nandamojo	Cuenca del río Nandamojo
1	5	7	3	4	3	1	8
2	11	3	4	4	4	3	2
3	3	6	6	5	5	3	4
4	4	2	5	5	4	8	2
5	1	4	2	4	6	3	8
6	6	2	4	6	3	6	3
7	1	7	6	5	4	5	4
NS/NR	8	8	9	6	10	10	8

Figura 16. Respuesta agregada a la pregunta: ¿Qué es lo que se debe proteger?

MINAE tendió acercarse al extremo más negativo del espectro de prioridad, mientras que la opción del Plan Regulador continuó mostrando cierto grado de inseguridad (ver Figura 18).

Al haber predicho correctamente que la opción de co-manejo sería la de mayor aceptación en la comunidad, pero también con el propósito de dirigir la atención de la gente hacia la necesidad de empezar a pensar en un Plan de Manejo Comunal,

incluimos una tercera pregunta principal para discernir QUIÉN podría ser la opción más apropiada para coordinar un Plan de Conservación y Mejoramiento Comunal. Las opciones fueron: una ONG internacional; la Asociación de Desarrollo Comunal; una organización local; un grupo de organizaciones locales; una fundación local creada específicamente para ese propósito; grandes empresas privadas; un grupo de empresarios locales; y el MINAE. La mayoría de las personas que

respondieron no ordenaron todas las opciones en una escala de prioridad relativa, sino que simplemente seleccionaron su prioridad número uno (ver Figura 19.)

Al agregar las respuestas en ambos extremos del espectro de prioridad, encontramos que las marcas más altas fueron a la opción de crear una fundación local, seguido por la opción de tener un grupo de organizaciones locales trabajar juntos para coordinar un Plan de Manejo Comunal. En un lejano tercer lugar estuvieron las opciones de la Asociación de Desarrollo Comunal y una ONG internacional, con el primero también recibiendo una

marcada apreciación negativa. La opción del MINAE estaba prácticamente dividida entre aquellas personas a favor y en contra. Finalmente, las opciones de grandes empresas privadas y la de empresarios locales, ambas recibieron los puntajes más bajos para ejercer el papel de coordinadores (ver Figura 20).

Los resultados de las tres principales preguntas sobre el QUÉ, CÓMO y QUIÉN de la conservación ambiental en Junquillal se pueden resumir de la siguiente manera: La prioridad sobre QUÉ se debería proteger se distribuyó en una amplia variedad de opciones con la primera a favor de la cuen-

ca del río Nandamojo, y después una tendencia generalizada a favor de las especies amenazadas. En general, pareció haber una preocupación por todos los componentes ambientales, así como una necesidad de mayor información. En cuanto a CÓMO Junquillal debería proceder para proteger el ambiente, la prioridad cayó directamente sobre la opción de co-manejo por la comunidad y el MINAE, seguido por la opción complementaria de emprender un proyecto de turismo comunal. Finalmente, la respuesta a la pregunta de QUIÉN debería coordinar un Plan de Protección Ambiental y de Mejoramiento Comunitario se inclinó hacia una fundación local creada específicamente para este propósito, junto con la participación de varias organizaciones locales.

Con base en la visión de que el turismo comunal podría ser una opción significativa, nuestra última pregunta buscó determinar el interés por este tipo de actividad, así como medir qué tenía la gente para ofrecer en este sentido. De las 39 personas que respondieron, 31 expresaron interés de participar en un proyecto de turismo comunal. De los bienes y servicios que estaban estas personas dispuestas a ofrecer, más de la mitad marcó la opción de artesanías, aproximadamente 30 por ciento ofreció alimentación y alojamiento, y una quinta parte marcó la opción de servicios de guía turístico en diversas áreas. Además de esto, otras opciones mencionadas incluyeron la instrucción de idiomas, traducción, el cuidado de niños y niñas, clases de cocina y buceo, entre otras (ver Figura 21).

Con esta encuesta llegamos al fin de nuestras pesquisas de la segunda fase del proyecto. Sentíamos que los resultados ofrecían un trampolín de donde la gente de Junquillal podría saltar al siguiente nivel de organización y acción colectiva para proteger su ambiente y mejorar su calidad de vida. Esperábamos que esta información pudiera ser utilizada para mejorar el mapa de ruta para el camino por delante que pareciera ser en dirección a establecer algún tipo de área protegida en torno al cual un grupo de organizaciones comunales pudiera colaborar, establecer metas comunes y luchar batallas colectivas, y además, en torno al cual pudiera florecer un proyecto de turismo comunal.

¿Cuál de las siguientes opciones considera usted que es LA MEJOR FORMA DE PROTEGER el Medio Ambiente y mejorar la Calidad de Vida de la comunidad de Junquillal?					
Orden de prioridad	Propiedad Privada	Áreas de Conservación MINAE	Áreas de Conservación MINAE-Comunidad	Plan Regulador	Turismo Comunitario
1	4	4	14	5	8
2	1	7	7	5	8
3	2	3	7	12	4
4	10	9	2	2	5
5	18	4	0	2	6
NS/NR	4	12	9	13	8

Figura 17. ¿Cómo se puede proteger el ambiente de la mejor manera?

¿Cuál de las siguientes opciones considera usted que es LA MEJOR FORMA DE PROTEGER el Medio Ambiente y mejorar la Calidad de Vida de la comunidad de Junquillal?					
Orden de prioridad	Propiedad Privada	Áreas de Conservación MINAE	Áreas de Conservación MINAE-Comunidad	Plan Regulador	Turismo Comunitario
1	5	11	21	10	16
2	2	3	7	12	4
3	28	13	2	4	11
NS/NR	4	12	9	13	8

¿Cuál de las siguientes opciones considera usted que es LA MEJOR FORMA DE PROTEGER el Medio Ambiente y mejorar la Calidad de Vida de la comunidad de Junquillal?					
Orden de prioridad	Propiedad Privada	Áreas de Conservación MINAE	Áreas de Conservación MINAE-Comunidad	Plan Regulador	Turismo Comunitario
1	4	4	14	5	8
2	1	7	7	5	8
3	2	3	7	12	4
4	10	9	2	2	5
5	18	4	0	2	6
NS/NR	4	12	9	13	8

Figura 18. Respuesta agregada a la pregunta: ¿Cómo se puede proteger el ambiente de la mejor manera?

¿Cuál es la mejor opción para COORDINAR un Plan de Mejoramiento Comunitario y Protección Ambiental?									
Orden de Prioridad	ONG Internacional	Asociación de Desarrollo Integral	Organización Local	Muchas Organizaciones en Conjunto	Fundación Local	Empresas Privadas	Dueños de Negocios Locales	MINAE	Otro
1	4	7	0	9	8	0	0	3	2
2	1	7	5	5	6	1	0	3	
3	6	1	3	1	5	1	2	4	1
4	4	1	2	5	4	5	2	2	
5	3	0	4	5	1	3	3	3	
6	0	2	5	1	1	2	6	5	1
7	4	4	5	0	0	3	3	2	2
8	2	1	0	0	1	3	5	5	2
9	0	6	1	0	0	3	1	1	4
NS/NR	15	10	14	13	13	17	16	11	
Se evidencia que muchas personas no respondieron a todas las opciones; escogieron solo las más significativas.					Many people marked only the most significant options.				

Figura 19. ¿Quién es la mejor opción para coordinar un Plan de Mejoramiento Comunitario y Protección Ambiental?

¿Cuál es la mejor opción para COORDINAR un Plan de Mejoramiento Comunitario y Protección Ambiental?									
Orden de Prioridad	ONG Internacional	Asociación de Desarrollo Integral	Organización Local	Muchas Organizaciones en Conjunto	Fundación Local	Empresas Privadas	Dueños de Negocios Locales	MINAE	Otro
1	15	16	10	20	23	7	4	12	3
2	3	0	4	5	1	3	3	3	
3	6	13	11	1	2	11	15	13	9
NS/NR	15	10	14	13	13	17	16	11	
¿Cuál es la mejor opción para COORDINAR un Plan de Mejoramiento Comunitario y Protección Ambiental?									
Orden de Prioridad	ONG Internacional	Asociación de Desarrollo Integral	Organización Local	Muchas Organizaciones en Conjunto	Fundación Local	Empresas Privadas	Dueños de Negocios Locales	MINAE	Otro
1	4	7	0	9	8	0	0	3	2
2	1	7	5	5	6	1	0	3	
3	6	1	3	1	5	1	2	4	1
4	4	1	2	5	4	5	2	2	
5	3	0	4	5	1	3	3	3	
6	0	2	5	1	1	2	6	5	1
7	4	4	5	0	0	3	3	2	2
8	2	1	0	0	1	3	5	5	2
9	0	6	1	0	0	3	1	1	4
NS/NR	15	10	14	13	13	17	16	11	

Figura 20. Respuesta agregada a la pregunta: ¿Quién es la mejor opción para coordinar un Plan de Mejoramiento Comunitario y Protección Ambiental?

“La pelota ahora está en su cancha” fue el mensaje que quisimos proyectar cuando presentamos estos últimos resultados a la comunidad. Pero una vez más, la asistencia a nuestra presentación fue escasa. El asunto de cómo mejor proceder con la devolución de la información a la comunidad podría eventualmente convertirse en una preocupación principal de nuestra siguiente fase del proyecto.

### Monitoreo y evaluación

Un componente fundamental de un Programa de Mejoramiento de Medios de Vida y Bienestar Comunitario (CLIP) tal como este proyecto intentó promover, es el monitoreo y la evaluación de aquellos aspectos que son relevantes para la comunidad. El monitoreo de los cambios o la ausencia de éstos es la mejor forma de prever la dirección en la que uno se dirige y brin-

da la posibilidad de ajustar estos aspectos para su continuo mejoramiento. La capacidad de monitorear efectivamente se basa en tener datos confiables y datos que son significativos localmente. Los indicadores pueden estar fundamentados tanto en datos objetivos, como en las percepciones subjetivas de los miembros de la comunidad. De acuerdo con nuestro marco teórico hay cuatro áreas principales que inciden en los medios de vida comunitarios y el bienestar comunal. El mejoramiento de estas áreas denota cambios positivos en los medios de vida y el bienestar comunitario. Estas áreas incluyen la sostenibilidad, la equidad, la autonomía y la seguridad (Montoya y Drews 2006:22).

El área de la sostenibilidad se refiere al cuidado continuo y mejorado de los capitales comunitarios, y particularmente del capital natural. También incluye la satisfacción continua y mejorada de las necesidades por medio de los satisfactores que atienden a múltiples necesidades con un efecto multiplicativo. El área de la equidad se deriva del hecho que el bienestar comunal es la suma del bienestar de todos sus miembros. La democratización del acceso a la satisfacción de las necesidades fundamentales es un componente de la equidad. La colaboración es otro componente que sugiere equidad en la “agencia” o capacidad de actuación de los miembros de la comunidad. Otro componente importante de la equidad tiene que ver con la inversión de la comunidad en “capitales sumatorios” que no disminuyen con el uso, como son el capital social y el capital humano. El área de la autonomía implica mayor capacidad en la toma de decisiones, por un lado, y por otro, mayor responsabilidad y capacidad de rendición de cuentas. Finalmente, el área de seguridad incluye la reducción de la vulnerabilidad a las amenazas ambientales y socio-económicas, así como la capacidad de adaptarse a las nuevas circunstancias cambiantes.

Estas cuatro áreas generales constituyen el marco común para delinear el mejoramiento de los medios de vida y del bienestar comunitario. Los indicadores para estas áreas generales, no obstante, son temporal y espacialmente específicos. Después de dos años de estudiar la realidad de Junquillal, desarrollamos lo

que todavía es un entramado preliminar de monitoreo y evaluación basado en la información recogida y analizada en diversas encuestas, entrevistas y trabajo etnográfico llevado a cabo en el sitio (ver Anexo 4). Es importante anotar que un instrumento así puede ser útil no solo para investigadores, o para WWF como actor interesado en la comunidad, pero también para un eventual Comité Dirigente o fundación local que asuma la coordinación de un Plan de Manejo Comunal. Por ahora, este entramado representa una propuesta que aún necesitaría ponerse a prueba y validarse.

¿A usted le gustaría participar en un Proyecto de Turismo Comunitario?	31	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 31 Personas están dispuestas a participar.</li> <li>• Artesanías, Alojamiento y Alimentación son los servicios de mayor elección.</li> <li>• Los Otros servicios propuestos fueron: Guardería, Clases de Cocina, Intérpretes, Centro de Entretenimiento, Canopo, Cuadraciclós y Buceo.</li> </ul>
¿Qué tipo de SERVICIO le gustaría ofrecer?		
Alojamiento	13	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 31 Persons interested.</li> <li>• Crafts, Room and Board were the most common options.</li> <li>• Others included: Chile Care, Cooking Classes, Interpretation, Entertainment Center, Canopo, Tour Wheel, Scuba Diving.</li> </ul>
Alimentación	10	
Servicio de Guía	6	
Entretenimiento Musical	3	
Cabalgatas	4	
Tour de Pesca	7	
Clases de Surf	3	
Alquiler de Equipo Recreativo	4	
Artesanías	16	
Enseñanza de Idiomas	5	
Spa-Gimnasio	2	
Tours	6	
Otros	8	

Figura 21. Bienes y servicios ofrecidos por miembros de la comunidad interesados en participar en un proyecto de turismo comunal



## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Nuestro proyecto fue al inicio sobre-ambicioso. Habíamos esperado originalmente llevar a cabo el mismo proceso en dos comunidades costeras con fines comparativos, uno en una comunidad indígena en Panamá y el otro en una comunidad incipientemente globalizada en Costa Rica. Cuando fue evidente que la ventana de tiempo que le habíamos otorgado al proyecto era claramente insuficiente, rápidamente modificamos esta meta, y pusimos la mira en desarrollar un solo estudio de caso de forma más profunda en la comunidad de Junquillal, en la costa Pacífica de Costa Rica. Aún con esta modificación, la meta última de lograr un Plan de Manejo Comunal no se logró del todo, aunque sí se aproximó. A pesar de estas deficiencias, el proyecto sí produjo resultados importantes y ofreció enseñanzas significativas.

En cuanto a lecciones aprendidas, hubo tres áreas de descubrimientos significativos. La primera área fue metodológica. Como ya se mencionó, un importante hallazgo fue que las metodologías participativas requieren de un tiempo que se acomode al “tiempo comunal” que puede afectar que el tiempo del proyecto se extienda más allá de lo originalmente planeado. Las metodologías participativas también requieren de un marco lógico que es flexible y anuente a los intereses comunitarios y a situaciones emergentes. Además, la simplicidad en las herramientas de investigación y la participación en la vida de la comunidad son factores claves para asegurar la participación comunal y para recolectar información confiable. Entre más sencillos los cuestionarios y con menos preguntas, así como la inclusión del acompañamiento por parte de los investigadores es donde la mejor información se puede recoger. Los cuestionarios más complejos tuvieron el problema de confundir a algunas personas consultadas, limitando la confiabilidad de sus respuestas. En lo posible, es recomendable el acompañamiento del investigador durante la respuesta de informantes a los cuestionarios.

Llegamos a conclusiones similares en cuanto a nuestros esfuerzos de incorporar a la

comunidad mediante la continua presentación de los resultados de nuestras investigaciones en eventos públicos. Como ya mencionamos, la asistencia a estas presentaciones usualmente fue escasa. Algunas posibles modificaciones a los métodos que utilizamos que mejorarían la cobertura esperada podrían incluir escribir resúmenes en un lenguaje más accesible y presentarlos en un formato más popular. Otra posibilidad que podría explorarse sería el uso de métodos audiovisuales que podrían ser más atractivos al público comunitario.

Otra lección aprendida muy importante tuvo que ver con el la buena marcha del proyecto. Al introducir una rama social a un proyecto predominantemente biológico, una comunicación constante y clara entre las partes es fundamental para poder establecer sinergias entre la conservación y el mejoramiento de estrategias de vida y del bienestar comunal. Es absolutamente necesario entender cuáles iniciativas sociales previas el equipo biológico pudo haber visualizado o ya llevado a cabo, primero para no duplicar esfuerzos, y segundo, para no dar la impresión de que se estuviera usurpando, ignorando o desvirtuando su territorio profesional. Debe haber cuidado también de entender y tratar el tema del territorio profesional en cuanto a las alianzas comunitarias ya establecidas con el equipo del proyecto, pues al menos que esto se considere, las dificultades que puedan surgir tienen la posibilidad de impactar significativamente un Proyecto de Mejoramiento de Medios de Vida y Bienestar Comunal (CLIP) que trate de complementar un proyecto de conservación.

Una segunda área de lecciones aprendidas fue en términos teórico-conceptuales. Esta investigación tiró luz sobre la naturaleza compleja de los capitales comunitarios, dejando ver que estos están compuestos no solo de bienes, si no también de “males”, lo cual confirma nuestra tesis de que la riqueza comunal no se traduce automáticamente en bienestar comunitario. Por ejemplo, la presencia de capital financiero en una comunidad puede estar concentrada en pocas manos y en vez de promover el bienestar comunitario, puede más bien exacerbar envidias, chismes, un sentido de injusticia y de exclusión, y promover en cambio, el malestar comunitario. En Junquillal había

claramente un sector de altos ingresos cuyos bienes no se derramaban en alimentar el bienestar generalizado de la comunidad. El capital construido en Junquillal se manifestaba cada vez más en la forma de condominios lujosos. Este capital construido privado contrastaba fuertemente con la escasa infraestructura de servicios básicos de acceso comunal como un centro de salud, un centro comunal o una plaza de fútbol. El capital construido privado también afecta el valor de las propiedades, generando presiones para que la gente local venda su tierra, y eventualmente limite su capacidad de mantener sus tradicionales estructuras familiares extendidas. El capital humano en la forma de capacitación académica y capacidades de liderazgo también estaba presente en Junquillal, pero la prioridad dada a la defensa de territorios profesionales por encima de la anuencia a la colaboración redujo las capacidades de la comunidad de lograr sinérgicamente las metas colectivas y el mejoramiento del bienestar comunitario. Si bien la riqueza de capitales culturales en una comunidad “*global*” como la de Junquillal tiene el potencial de enriquecer las vidas de todas las personas, también puede empobrecer algunos sectores que comparan su propia cultura con aquella de otras personas y encontrarse en desventaja en el actual contexto económico. La queja común de la “pérdida de valores tradicionales” ocurre en situaciones donde las fuerzas de la globalización penetran realidades locales.

El uso de “necesidades fundamentales” como marco de análisis resultó ser útil para estructurar y darle orden y coherencia conceptual al proceso de investigación. Sin embargo, fue la apertura y la flexibilidad de nuestro abordaje más etnográfico lo que resultó ser lo más útil en ayudarnos a desarrollar indicadores socio ambientales de bienestar, y en ayudar en el proceso de investigación-acción a afinar las preguntas para hacerlas más relevantes y útiles para las personas pertinentes (stakeholders). La primera consulta sobre lo bueno, lo malo y lo deseable, permitió que los valores de la gente de Junquillal y sus propias interpretaciones del bienestar, tomaran un papel protagónico en dirigir los siguientes pasos de la investigación. El rechazo enfático a un “desarrollo al estilo de Tamarindo” y al mismo tiempo querer algunos de los beneficios de un “de-

sarrollo ordenado”, y el deseo de cambio al mismo tiempo que buscaban que Junquillal “permaneciera igual” le exigió al proceso de investigación indagar más profundamente en los elementos que la gente de Junquillal sentía debían cambiar, y cuáles deberían no tocarse, cuáles elementos del desarrollo satisfacerían sus necesidades fundamentales mejor, y cuáles, más bien, reducirían su satisfacción. El paisaje o la belleza escénica, la tranquilidad y la calidad de la gente resultaron ser los principales satisfactores sinérgicos de necesidades fundamentales. Mientras que la mayoría no encontró de qué quejarse, muchas personas encontraron que la carretera polvorienta y la falta de servicios básicos comprometían su bienestar. Aunque las esperanzas de un futuro Junquillal recaían sobre un elusivo “desarrollo ordenado” y sobre un contundente pueblo “sin cambios”, cuando se les preguntó cómo el Proyecto WWF Baulas podría mejorar el bienestar comunitario, las respuestas se enfocaron en el ecoturismo, en la creación de conciencia ambiental y en la unión comunitaria. Todas estas perspectivas permearon los siguientes pasos del proceso de investigación, donde se exploraron más a fondo los elementos de tradición versus desarrollo, así como los medios de lograr una mayor unión comunitaria, los elementos ambientales de mayor importancia, y las oportunidades para un ecoturismo comunitario. La claridad brindada por un abordaje enfocado en “necesidades fundamentales” nos permitió contextualizar correctamente y darle el peso debido a los gustos, a los disgustos y las esperanzas de la gente, así como a sus sugerencias para el Proyecto WWF Baulas. La apertura y flexibilidad de nuestro abordaje nos permitió hacer uso de los valores y los juicios de la propia gente como medios más ricos para evaluar el impacto del Proyecto WWF Baulas, y como mejor guía para impulsar el proyecto hacía adelante en establecer un Plan de Manejo Comunal o mapa de ruta para mejorar el bienestar comunitario vinculado a la conservación de tortugas.

La tercera y última área de lecciones aprendidas fue contextual, es decir, lo que aprendimos específicamente de Junquillal, su gente y su relación con la conservación de tortugas marinas. En nuestro entusiasmo inicial habíamos esperado establecer rápidamente un estudio de línea base donde se hiciera un inventario de los capita-

les comunitarios y donde evaluáramos la satisfacción de las necesidades fundamentales, para que seguidamente pudiéramos desarrollar indicadores socio-ambientales que pudieran entonces guiar el proceso de construir y de ejecutar un Plan de Manejo Comunal para mejorar el bienestar comunitario y la conservación de tortugas marinas. Para finales de nuestra primera fase del proyecto de investigación, sin embargo, aunque aún guardábamos nuestro entusiasmo, la realidad del trabajo de campo bajó nuestra mira optimista original a una meta nueva y más modesta. No obstante, estuvimos satisfechos de poder aproximar la primera de nuestras metas de establecer algún tipo de línea de base. Lo que descubrimos de Junquillal fue que su comunidad “*glocal*” era justificadamente compleja, compuesta de diversas comunidades, cada una con sus propias historias, identidades y con sus propios impactos sobre el bienestar comunitario y sobre el ambiente. Las diversas organizaciones comunales, cada una con su propio liderazgo, competían por sus propias agendas y luchaban por sus propios territorios temáticos. La unidad y la colaboración comunal seguían siendo un trabajo en proceso. Mientras que Junquillal podía jactarse de tener importantes capitales comunitarios, algunos de estos eran “males” en vez de bienes.

Estas modestas, aunque importantes lecciones aprendidas nos movieron a considerar la posibilidad de extender el proyecto de investigación un año más para poder continuar trabajando sobre nuestras metas originales, y tomar en consideración aspectos que descubrimos necesitaban un cuidado especial en el caso de Junquillal. Durante la segunda fase del proyecto en el cual establecimos una presencia más permanente en la comunidad y empleamos un método etnográfico de investigación, emergieron mayores detalles sobre los sentimientos comunitarios, sus valores y su identidad. En este contexto, los esfuerzos por que Junquillal reconstruyera su propia historia fue una iniciativa para catalizar una identidad colectiva y un aprecio y reconocimiento por la contribución de cada persona a lo que Junquillal había llegado a ser, y a lo que podría llegar a ser. Durante la segunda fase, tal vez espontáneamente, pero quizás por la presencia e insistencia de proyectos como el nuestro y otros, comenzaron a

aparecer instancias de mayor colaboración en la comunidad. Diversas organizaciones y stakeholders participaron en discusiones sobre las diversas alternativas de opciones sostenibles de protección ambiental. Fue en este contexto que surgió la visita a Hojancha con la participación de una amplia representación de stakeholders de Junquillal. Dándole seguimiento a esta iniciativa comunal dimos el empujón para definir más específicamente lo que la comunidad en general tenía que decir sobre estas opciones. Para finales de la segunda fase de nuestro proyecto, sentimos que muchos elementos ya estaban servidos para que Junquillal asumiera la responsabilidad de emprender un Plan de Manejo Comunal. La naturaleza de tal plan podría no seguir los lineamientos de una noción estereotípica de un grupo de stakeholders reunidos en torno a un solo proyecto consensuado, y más bien podría semejarse más a una colección de iniciativas en una comunidad que avanzaba en consonancia hacia diversas metas complementarias. De cualquier manera, era claro que aún existían obstáculos reales para que uno de estos escenarios llegara a ser una realidad inmediata para Junquillal. No obstante, considerábamos que aún era posible en el corto plazo. Para esto seguiríamos “quebrándonos la cabeza” para implementar medidas apropiadas en una tercera fase de nuestro proyecto. El instrumento de monitoreo y evaluación mencionado arriba bien podría servir para realinear y reajustar nuestras estrategias a las nuevas condiciones para obtener mejores resultados.

Si echamos un vistazo atrás al objetivo principal de este proyecto, que era de ayudar a establecer las condiciones que permitirían el desarrollo de un Programa de Mejoramiento de Medios de Vida y Bienestar Comunitario (CLIP) que llevaría a la protección sostenida de las tortugas marinas y a iniciativas para el mejoramiento del bienestar comunitario en manos de la comunidad local, podemos decir que el proyecto efectivamente contribuyó a mejorar las condiciones necesarias para un CLIP. Fue exitoso primero en sacar a luz importantes satisfactores de bienestar que ya estaban presentes en Junquillal y valorados por la mayoría. Para poder llevar a cabo cualquier CLIP, la referencia a lo “bueno” en Junquillal, como la tranquilidad, el paisaje y la calidad de la gente se hace obligatoria. Segundo, reveló cómo la riqueza co-

munitaria no era sinónimo con el bienestar comunal, al haber acceso inequitativo a los capitales comunales, a tal punto que algunos de los bienes en manos privadas hasta podían considerarse como “males” comunales. Facilitar el acceso a estos capitales comunitarios se torna, entonces, una clara meta de un futuro CLIP. Finalmente, el proyecto hizo explícito la necesidad de la cooperación y de la colaboración entre las fuerzas comunales, incluyendo los líderes comunales, las organizaciones comunales y las ONG que operan en la comunidad, para mencionar solo los más obvios. Claridad sobre este punto, así como las estrategias para catalizar este proceso es fundamental para un futuro CLIP.

Al finalizar estas dos fases del proyecto, tanto la forma como la composición de un Comité Dirigente, así como su Plan de Manejo Comunal, seguían siendo inciertos, pero abiertos a muchas posibilidades que iban desde un comité dirigente centralizado con un plan de manejo unificado, hasta una constelación de actores llevando a cabo un abanico de actividades en línea con los intereses comunales. Aunque muchas de las prioridades comunales se recogieron en este proyecto y fueron devueltos a la comunidad, al finalizar la primera y segunda fase, aún había necesidad de moldear toda la información recogida en herramientas pertinentes que pudieran contribuir a fortalecer el espíritu colectivo y proactivo en Junquillal a favor de mejorar la protección ambiental y el bienestar comunal.

Para concluir este informe, es pertinente mencionar una serie de recomendaciones que podrían ser apropiadas para una posible siguiente fase de este proyecto. Primero, parece haber un consenso general en Junquillal a favor de establecer algún tipo de área protegida bajo el manejo coordinado de MINAE y una organización comunal creada específicamente para ese propósito,

y compuesto por una amplia representación desde las diversas organizaciones ya operando en Junquillal. Este mandato de la gente de Junquillal debe ser enfatizado y comunicado claramente al liderazgo de las diferentes organizaciones de la comunidad. En este sentido, también es necesario seguir explorando los pro y los contra, y generar discusión en torno a las distintas figuras legales que se podrían utilizar para comprender un área protegida de esta naturaleza. Creemos que esto, más que la adopción de un Plan Regulador, cuyas características son fundamentalmente restrictivas, podría abrir muchas posibilidades complementarias de proyectos comunales y de colaboración comunitaria, incluyendo un proyecto de turismo comunal.

En segundo lugar, tiene que haber esfuerzos continuos en la dirección de crear oportunidades para mayor unión comunal, no solo entre extranjeros y nativos, si no también entre diferentes organizaciones comunales y sus líderes. Como ya hemos aprendido de pasadas experiencias, entre las formas más prometedoras de lograr esto es a través de eventos recreativos que puedan igualmente incorporar objetivos más “serios”.

En tercer lugar, las estrategias que hemos empleado hasta ahora para devolver los resultados la comunidad deben ser revisadas de tal manera que estos eventos generen entusiasmo para que haya una asistencia de parte de una amplia gama de miembros comunitarios y stakeholders. El formato del mensaje debe democratizarse de tal manera que alcance una audiencia más amplia. Los contenidos del mensaje también deben estar hechos en términos que sean de mayor acogida por más gente. Algunas opciones para explorar incluyen el uso de medios audiovisuales y otros formatos populares como son las historietas (comics), video clips, teatro y cine, entre otros.

En cuarto lugar, hay que hacer mayores esfuerzos de promover un proyecto de turismo comunal basado en los usos no extractivos del capital natural de Junquillal, especialmente su importancia particular de ser un sitio de anidamiento de la amenazada tortuga marina baula. Esto es una exigencia expresada por la gente de Junquillal, y es algo a que organizaciones internacionales como WWF pueden contribuir haciendo uso de su propio capital social, atrayendo a voluntarios, estudiantes, admiradores, entre otros a la comunidad.

En quinto lugar, y vinculado a la anterior recomendación, está la necesidad de invertir en capital humano, creando capacidades y destrezas que le permita a la población local aprovecharse de las oportunidades que puedan surgir con un proyecto de turismo comunal. Tales capacidades y destrezas pueden incluir más educación ambiental, inglés como un segundo idioma, destrezas de computación, administración de pequeñas empresas, artesanías, entre otros. Pero también pueden incluir la recuperación y la valoración de conocimientos, destrezas, prácticas tradicionales, incluyendo música, baile, comida, medicina, etc. Estos también son importantes recursos que pueden ser aprovechados en un proyecto de turismo comunal.

Finalmente, también puede ser útil comenzar a monitorear de forma sistemática cómo la comunidad está avanzando en términos de Sostenibilidad, Equidad, Autonomía y Seguridad, poniendo a prueba la matriz de monitoreo y evaluación desarrollado aquí. Esto podría incorporarse no solo en un plan anual operativo del Proyecto WWF Baulas, pero también podría ser adoptado por un eventual Comité Dirigente que asuma la responsabilidad de preparar a la comunidad para que se apropie de su propio desarrollo, pero también enfrentar los cambios, incluyendo aquellos que puedan surgir con el cambio climático, entre otros.

## BIBLIOGRAFÍA

- Cooperrider, D. L. and S. Srivastva.** 1987. Appreciative Inquiry in Organizational Life. Research in Organizational Change and Development, Vol.1, pages 129-169.
- Doyal, L. and I. Gough.** 1991. *A Theory of Human Need*. London: MacMillan
- Emery, M. and C.B. Flora.** 2006. Spiraling-Up: Mapping Community Transformation with Community Capitals Framework. Community Development: Journal of the Community Development Society 37: 19-35. <http://www.ncrcrd.iastate.edu/pubs/flora/spiralingup.htm>
- Flora, C. B., J.L. Flora and S. Fey.** 2004. *Rural Communities: Legacy and Change*. (2nd Edition) Boulder, CO: Westview Press.
- Francia, Gabriel.** 2004. *Predación de nidos solitarios de tortuga lora (Lepidochelys olivacea) en Costa Rica*. Master's Thesis in Wildlife Management. Universidad Nacional de Costa Rica.
- Gough, I.** 2003. *Lists and Thresholds: Comparing Our Theory of Human Needs with Nussbaum's Capabilities Approach*. WeD Working Paper 1. Bath: Wellbeing in Developing Countries (WeD) Research Group
- Max-Neef, M., A. Elizalde and M. Hopenhayn.** 1986. *Desarrollo a Escala Humana: una opción para el futuro*. Development Dialogue. Número especial. CEPALUR. Fundación Dag Hammarskjöld. Uppsala, Sweden.
- Montoya, F.** 1999. Social and Cultural Capital: Empowerment for Sustainable Development in the Mountains of Escazú, Costa Rica. Doctoral Thesis. Department of Anthropology. University of New Mexico. Albuquerque, NM.
- Montoya, F.** 2005. "La multifuncionalidad de las artes para el desarrollo comunal" IV Congreso Costarricense de Antropología, UNED, Sabanilla, San José, Costa Rica, 6-8 December, 2005.
- Montoya, F. and C. Drews.** 2006. *Livelihoods, Community Well-Being, and Species Conservation: A guide for understanding, evaluating and improving the links in the context of marine turtle programs*. WWF Marine and Species Program for Latin America and the Caribbean. WWF, San José, Costa Rica.
- Nussbaum, M. C.** 1988. Nature, Function and Capability: Aristotle on Political Distribution. *Oxford Studies in Ancient Philosophy*, Supl. Vol., 145-84.
- Prescott-Allen, R.** 2001. *The Wellbeing of Nations. A Country-by-Country Index of Quality of Life and the Environment*. Island Press. London.
- Reed, D. and T. Pradeep.** 2004. *Poverty Environment. Developing and Applying Poverty Environment Indicators*. Macroeconomics for Sustainable Development Program Office. WWF. Washington, D.C.
- Ruta, D., L. Camfield and C. Donaldson.** 2006. Sen and the art of Quality of Life Maintenance: Towards a Working Definition of Quality of Life. WeD Working Paper 12. Economic and Social Research Council. Research Group on Wellbeing in Developing Countries.
- Schuyt, K.** 2005. *Freshwater and Poverty Reduction: Serving People, Saving Nature. An economic analysis of the livelihood impacts of freshwater conservation initiatives*. WWF-International. WWF Global Freshwater Program. Zeist, Netherlands.
- Sen, A.** 1999. *Development as Freedom*. Oxford University Press.
- Talor-Ide, D. and C.E. Taylor.** 2002. *Just and Lasting Change: When Communities Own Their Futures*. Future Generations. The Johns Hopkins University Press. London.
- Troëng, S. & C. Drews.** 2004. *Money Talks. Economic aspects of marine turtle use and conservation*. WWF International, Gland, Switzerland.
- Uphoff, N.** 1998. "Community-based natural resource management: Connecting micro and macro processes, and people with their environments." Plenary presentation, the International workshop on Community-Based Natural Resource Management (CBNRM), Washington D.C., United States, 10-14 May 1998.

## ANEXO 1. ENCUESTA DE DIAGNÓSTICO: LO BUENO, LO MALO Y LO DESEABLE

### Cuestionario Introductorio

ID \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_ Hora: \_\_\_\_\_

Dirección: \_\_\_\_\_

**Preámbulo:** Hola, yo soy.....de la UCR. Estamos haciendo un estudio sobre la protección de la naturaleza y el bienestar de las comunidades. En Junquillal queremos ver cómo la conservación de tortugas puede ayudar al bienestar de la comunidad. ¿Me permite 5 minutos para hacerle unas preguntas?

1. **Edad:** \_\_\_\_\_

2. **Nacionalidad:** \_\_\_\_\_

3. **Tiempo de residir en Junquillal:** \_\_\_\_\_

4. **Trabajo principal:** \_\_\_\_\_

5. **¿Qué es lo que más le gusta de vivir en Junquillal (3 o más razones)?** Pensar en necesidades satisfechas: subsistencia (trabajo), protección (salud, seguridad, naturaleza), afecto (familia, amigos), libertad (movimiento, expresión), ocio, identidad, creatividad, entendimiento (conocimiento local), participación (asociación de desarrollo), trascendencia (herencia a hijos, conexión espiritual).

---

---

---

---

---

6. **¿Qué es lo que menos le gusta de vivir en Junquillal (3 o más razones)?** (Pensar en necesidades insatisfechas).

---

---

---

---

---

7. **¿Cómo le gustaría que fuera Junquillal en el futuro?**

---

---

---

---

---

**8. Considera que la protección de tortugas marinas es algo bueno para Junquillal? Explique porqué.**

---

---

---

---

---

**9. Qué puede hacer el Programa de Conservación de tortugas marinas para mejorar la calidad de vida en Junquillal?**

---

---

---

---

---

**10. A usted le gustaría participar en actividades a favor de:**

- la conservación de tortugas marinas      SI\_\_\_\_\_ NO\_\_\_\_\_
- mejorar la calidad de vida en Junquillal      SI\_\_\_\_\_ NO\_\_\_\_\_
- otro (especifique): \_\_\_\_\_

**11. Nombre:** \_\_\_\_\_

**ANEXO 2. ESTUDIO DE LÍNEA BASE: INDICADORES DE LA RELACIÓN ENTRE LA COMUNIDAD, EL BIENESTAR Y LA CONSERVACIÓN AMBIENTAL.**



Nº Cuestionario \_\_\_\_\_

Fecha \_\_\_\_/\_\_\_\_/\_\_\_\_

**Proyecto Bienestar Comunitario y Conservación de tortugas marinas**

Universidad de Costa Rica en colaboración con el Programa tortugas marinas para América Latina y el Caribe-WWF. Playa Junquillal, Santa. Cruz, Guanacaste, 2007

A lo largo del presente año nuestro equipo de investigación ha realizado un trabajo destinado a fortalecer el vínculo entre la conservación de las tortugas marinas y el bienestar de la comunidad de Junquillal. Para este proyecto nos interesa contar con su valiosa colaboración al responder las preguntas que se le solicitan en el formulario que aparece a continuación. Esta información es de suma importancia para continuar apoyando la protección del ambiente y mejorar el bienestar humano en su comunidad. De antemano le agradecemos la atención que haya dedicado para completar el cuestionario.

**PRIMERA PARTE: IMPACTO DEL PROYECTO**

INSTRUCCIONES: Con un lápiz marque con X, la opción que usted considere más apropiada: (1) No/Nada; (2) Sí/Poco; (3) Sí/ Mucho; (4) No sé/No Respondo

		<b>NO / NADA</b>	<b>SI / POCO</b>	<b>SI / MUCHO</b>	<b>No Sé N/R</b>
	<b>General</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>
1	Conozco el Proyecto de Conservación de Tortugas				
2	Considero positiva la presencia del Proyecto de Conservación de Tortugas en la comunidad				
	<b>Subsistencia</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>
1	Recolecto huevos de tortuga para el consumo				
2	Recolecto huevos de tortuga para la venta				
3	Compro huevos de tortuga				
4	Creo que en la comunidad se extraen huevos de tortuga para el consumo				
5	Creo que en la comunidad se extraen huevos de tortuga para la venta				
	<b>Trabajo</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>
1	He recibido capacitación como monitor y guía turístico sobre el tema de las tortugas marinas				
2	He recibido en mi casa o negocio a voluntarios visitantes del Proyecto de Conservación de tortugas marinas	_____			
3	He recibido en mi casa o negocio a voluntarios visitantes de otros proyectos de conservación				
4	He vendido servicios a voluntarios y a turistas que vienen especialmente a ver las tortugas				

5	El Proyecto ha creado nuevas fuentes de trabajo en la comunidad				
6	El Proyecto ha atraído otras fuentes de trabajo a la comunidad				
	<b>Protección Ambiental</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>
1	Me parece importante proteger las tortugas marinas				
2	Participo en el monitoreo de las playas de noche				
3	Se ha reducido en la comunidad el número de perros callejeros que destruyen los nidos de tortuga				
4	Participo en la limpieza de las playas				
5	Participo en organizaciones dedicadas a proteger el ambiente				
6	Participo en la limpieza de los ríos, estero y manglar				
7	Participo en actividades de reforestación y de protección del bosque				
8	Participo en la protección de animales silvestres como el mono congo, garrobo, aves, etc.				
9	Considero que cuando el Proyecto se acabe, la comunidad seguirá protegiendo las tortugas				
10	Considero eficiente las medidas tomadas para disminuir en la noche el impacto de la luz en la playa				
	<b>Entendimiento</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>
1	Conozco cuáles son las amenazas a las tortugas				
2	Conozco para qué sirve el “corral/vivero” en la playa				
3	Conozco el efecto de la temperatura de la arena sobre el sexo de las tortugas				
4	Conozco sobre las rutas migratorias de las tortugas alrededor del mundo				
5	Creo que es necesario proteger otros ecosistemas (bosques, ríos) y otras especies (monos congo, etc.)				
6	Conozco el impacto de la pesca comercial sobre las poblaciones de tortugas				
7	Conozco el impacto que tiene el calentamiento global sobre las tortugas marinas				
8	Conozco el impacto que tiene el calentamiento global sobre nuestra comunidad				
9	Considero que los niños y las niñas de la comunidad tienen una buena educación ambiental				
10	Considero que los adultos de la comunidad tienen una buena educación ambiental				
	<b>Participación</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>
1	He visto tortugas haciendo sus nidos				
2	He liberado tortugas recién nacidas al mar				
3	Participo en organizaciones de bienestar comunitario				
4	Colaboro con las actividades que organiza el Proyecto de Conservación de tortugas marinas				
5	He recibido información sobre los objetivos y los logros del Proyecto de Conservación de Tortugas				
6	El Proyecto me ha invitado a expresar mis opiniones sobre el ambiente y el desarrollo de la comunidad				
7	He participado en caminatas de ecoturismo en la playa				
8	Considero que el conocimiento tradicional local ha sido usado por el Proyecto para proteger el ambiente				



<b>Relaciones Humanas</b>		<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>
1	He establecido nuevas amistades y contactos a través del Proyecto de Conservación de tortugas marinas				
2	Soy más orgulloso(a) de mi comunidad debido a los logros alcanzados con la protección de tortugas				
3	He mejorado mis relaciones con pobladores de comunidades vecinas a causa del Proyecto				
4	Mi comunidad tiene más opciones de actividades sanas para los jóvenes debido al Proyecto de Conservación de Tortugas				
5	Tenemos mejores relaciones internas entre la comunidad debido a las iniciativas del Proyecto				
6	Me siento más seguro o segura al caminar en la playa de noche debido a la presencia del Proyecto				
7	El Proyecto ha facilitado la cooperación entre grupos organizados de la comunidad				
8	Nuestra comunidad se ha dado a conocer en otras comunidades a través del Proyecto				
9	Siento que puedo lograr cambios positivos en mi comunidad				

## SEGUNDA PARTE: PRIORIDADES COMUNITARIAS

¿Cuáles de las siguientes opciones considera usted como prioridades para su comunidad en los próximos 2 o 3 años?

Marque con X, la opción que usted considere más apropiada:

(1) No importante; (2) Un poco importante; (3) Importante; (4) Muy importante; (5) Lo más importante; (NS/NR) No sé/No Respondo.

<b>Fuentes de Trabajo y Subsistencia</b>		<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>NSNR</b>
1	Atraer grandes empresas que den trabajo						
2	Montar pequeñas y medianas empresas familiares						
3	Fomentar el turismo masivo						
4	Promover el turismo rural comunitario						
5	Promover la participación de mujeres y jóvenes en la economía local						
6	Aumentar el número de negocios propios de turismo rural comunitario						
7	Fomentar la idea de las tortugas marinas como un atractivo turístico de Junquillal						
8	Construir más hoteles en Junquillal						
9	Fomentar otras fuentes de empleo en Junquillal, como la pesca, la acuicultura, la ganadería, la agricultura orgánica, entre otras.						
10	Otro (escriba su idea):						
<b>Salud y Seguridad</b>		<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>NSNR</b>
1	Establecer un centro de salud y de primeros auxilios						
2	Mejorar el suministro de agua potable						
3	Ofrecer educación contra las drogas						
4	Organizarse contra la delincuencia						
5	Aumentar el alumbrado público						

6	Aumentar la fuerza policial						
7	Recibir capacitación para reducir la violencia doméstica						
8	Abrir guarderías para cuidado de niños de madres trabajadoras						
9	Colocar señales de prevención para bañistas en las áreas peligrosas						
10	Otro (escriba su idea):						
	<b>Protección Ambiental</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>NS</b>
1	Proteger los bosques y los animales que viven allí						
2	Proteger los ríos, esteros y manglares						
3	Proteger las tortugas marinas y sus nidos						
4	Limpiar las playas						
5	Participar en la creación de un Plan Regulador local						
6	Crear áreas protegidas						
7	Reducir el alumbrado público en la playa						
8	Mantener el monitoreo de las playas para proteger nidos de tortugas						
9	Limitar las grandes construcciones en la comunidad						
10	Otro (escriba su idea):						
	<b>Relaciones Humanas y Comunicación</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>NS</b>
1	Acondicionar espacios públicos de encuentro para niños, jóvenes y adultos, hombres y mujeres (parques, plaza...)						
2	Construir un salón comunal						
3	Mejorar la colaboración entre locales y extranjeros						
4	Mejorar la cobertura telefónica						
5	Mejorar la comunicación y colaboración entre las organizaciones de la comunidad						
6	Pavimentar las carreteras						
7	Mantener las carreteras de lastre en buenas condiciones						
8	Mejorar el servicio de transporte público						
9	Crear senderos peatonales y caminos para bicicletas						
10	Otro (escriba su idea):						
	<b>Educación y Creatividad</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>NS</b>
1	Crear un colegio en la comunidad						
2	Mejorar la educación ambiental para toda comunidad						
3	Fortalecer las herramientas necesarias para la educación, como computadoras, pizarras, equipo audiovisual...						
4	Ofrecer educación sexual a las personas jóvenes						
5	Ofrecer capacitación técnica para hombres y mujeres en idiomas, computación, administración de empresas, servicio al cliente, etc.						
6	Ofrecer cursos para jóvenes y adultos hombres y mujeres en la fabricación de artesanías, cocina típica, etc.						
7	Ofrecer cursos de música, arte, danza, yoga, teatro, escultura y pintura, etc. para hombres y mujeres						

8	Construir un espacio físico donde se pueda realizar actividades culturales comunitarias						
9	Crear una biblioteca						
10	Otro (escriba su idea):						
	<b>Tradición e Identidad Local</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>NS</b>
1	Proteger los valores tradicionales locales						
2	Recuperar el conocimiento tradicional de las personas locales mayores						
3	Realizar más eventos comunales con locales y extranjeros						
4	Promover una imagen de la comunidad como un lugar dedicado a la protección de tortugas						
5	Promover un desarrollo como el de Tamarindo						
6	Celebrar más actividades culturales tradicionales como carreras de cintas, corridas de toros, fiestas de marimbas						
7	Obtener más terrenos para uso público comunitario						
8	Contar con educación bilingüe en inglés y en español para jóvenes y adultos						
9	Promover las comidas típicas						
10	Otro (escriba su idea):						
	<b>Participación y Recreación</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>NS</b>
1	Dialogar más con las autoridades del gobierno local						
2	Facilitar mayor participación de las mujeres y jóvenes en las decisiones de la comunidad						
3	Establecer más sitios de servicios religiosos en la comunidad						
4	Tener mayor participación de mujeres en proyectos de conservación						
5	Lograr mayor participación comunal en las organizaciones locales						
6	Organizar más eventos deportivos						
7	Mejorar la oferta de espacios para diversión (bailes, fiestas...)						
8	Mejorar la oferta de espacios deportivos (plaza de fútbol, cancha de básquet, polideportivo...)						
9	Organizar conciertos y festivales a favor del ambiente						
10	Otro (escriba su idea):						

**Favor de completar la siguiente información. Esta información es para usos estadísticos solamente., y permanecerá confidencial.**

1	Edad:
2	Nacionalidad:
3	Grado de escolaridad:
4	Tiempo de vivir en la comunidad:
5	Ocupación:
6	Dirección:
<b>Opcional: Esta información es con el fin de contactarte para futuros eventos.</b>	
7	<i>Nombre:</i>
8	<i>Teléfono:</i>
9	<i>E-mail:</i>
10	Comentarios adicionales: puedes usar la otra cara de la hoja para tus comentarios adicionales.

### **ANEXO 3. ENCUESTA SOBRE ESTRATEGIAS DE CONSERVACIÓN: ¿QUÉ, CÓMO Y QUIÉN?**

Nº Cuestionario \_\_\_\_\_ Nombre: \_\_\_\_\_

Fecha \_\_\_\_/\_\_\_\_/\_\_\_\_

Proyecto Vincular y Mejorar la Protección de Especies Amenazadas y el Bienestar Comunitario en Junquillal, Universidad de Costa Rica en colaboración con el Programa tortugas marinas para América Latina y el Caribe-WWF. Playa Junquillal, Santa. Cruz, Guanacaste, 2008.

A lo largo del año pasado y del presente nuestro equipo de investigación (María José Escalona, Gloriana Guzmán y Felipe Montoya como coordinador) ha realizado un trabajo destinado a fortalecer el vínculo entre la protección del medio ambiente y el bienestar comunitario de Junquillal (Diagnóstico de la calidad de vida de la comunidad, Evaluación de los capitales comunitarios, Diagnóstico de las prioridades comunitarias, Percepciones locales sobre la protección ambiental, Historia local, Coordinación con grupos organizados en la comunidad, etc.). Por esa razón nos interesa contar con su valiosa colaboración al responder las preguntas que se le solicitan en el formulario que aparece a continuación. Esta información es de suma importancia para continuar apoyando la protección del ambiente y mejorar la calidad de vida en su comunidad. De antemano le agradecemos la atención que haya dedicado para completar el cuestionario.

#### **PRIMERA PARTE: Vinculo Medio Ambiente y Calidad de Vida**

Para la protección del patrimonio ambiental, es necesario tomar en cuenta la relación del ser humano con su medio ambiente; el conocer cuál es la percepción que tiene la población de Junquillal sobre el medio ambiente es de gran importancia, sobretodo si se quiere en un futuro llegar a implementar alguna estrategia de protección ambiental en la comunidad:

**INSTRUCCIONES:** Marque con X, la opción que usted considere más apropiada: Sí; No; No sé/No Respondo.

		<b>SÍ</b>	<b>NO</b>	<b>NS/NR</b>
1	Proteger el ambiente mejora la calidad de vida de la comunidad.			
2	La protección del ambiente puede traer beneficios económicos directos e indirectos y empleo a la comunidad.			
3	La protección del ambiente crea obstáculos para el desarrollo económico en la comunidad.			

## SEGUNDA PARTE: Protección del Patrimonio Ambiental

Con las actuales problemáticas sociales y medioambientales, muchas especies de flora y fauna así como también el lugar donde éstas viven están siendo amenazadas, lo que hace que la intervención humana a favor de su protección pueda ser necesaria.

**INSTRUCCIONES:** ¿Cuáles de las siguientes opciones considera usted como prioridades para la protección? Ordene del 1 al 7 (siendo el 1 el de mayor prioridad y 7 el de menos urgencia) aquellos elementos que usted considere que requieren de una intervención inmediata:

	¿Qué es lo que se debe de proteger?	Ordenar del 1 al 7
4	Especies al borde de la extinción, como la tortuga baula.	
5	Los ecosistemas marinos para garantizar la sostenibilidad de la pesca y otras especies marinas.	
6	Los ecosistemas terrestres como las áreas boscosas para proteger sus especies.	
7	La playa como sitio de nidación de tortugas y de disfrute de las personas.	
8	El manglar.	
9	El río Nandamojo.	
10	Toda la cuenca del río Nandamojo (incluyendo el territorio de todos los riachuelos que alimentan el Nandamojo y su cobertura boscosa).	

## TERCERA PARTE: Plan de Mejoramiento Comunitario y Protección Ambiental

El ser humano ha sido causa de muchos daños ambientales. Al mismo tiempo, puede ser que la solución de muchos problemas también esté en nuestras manos. El desarrollo y la ejecución de planes que velen por la protección del medio ambiente pueden ser parte de estas soluciones.

**INSTRUCCIONES:** ¿Cuál de las siguientes opciones considera usted que es la mejor forma de proteger el medio ambiente y mejorar la calidad de vida de la comunidad de Junquillal? Ordene del 1 al 5 aquella estrategia que usted considere más apta para lograr la protección del medio ambiente y mejorar la calidad de vida de las personas en Junquillal (siendo el 1 el que usted considere como el más apto y 5 el menos apto).

		Ordene del 1 al 5
11	Dejar que cada persona cuide su propiedad privada.	
12	Establecer áreas de protección manejadas por el MINAE	
13	Establecer áreas de protección manejadas por el MINAE y la comunidad, conjuntamente.	
14	Actualizar un Plan Regulador	
15	Promover la creación de negocios familiares de ecoturismo que beneficien a sus dueños y que promuevan la protección del ambiente.	

## CUARTA PARTE: Coordinación de un Plan de Mejoramiento Comunitario y de Protección Ambiental

Llevar a cabo tareas de protección del medio ambiente y de mejorar la calidad de vida en la comunidad puede exigir fuertes compromisos y mucho trabajo. Si en Junquillal se organizara algún grupo para coordinar un Plan de Mejoramiento Comunitario y de Protección Ambiental, ¿cuál de las siguientes opciones considera que serían apropiadas para asumir esta responsabilidad?

**INSTRUCCIONES:** Ordenar las siguientes opciones del 1 al 9, siendo el 1 el más apropiado y el 10 el menos apropiado para coordinar un Plan de Mejoramiento Comunitario y de Protección Ambiental en Junquillal.

		Ordenar del 1 al 9
16	Una organización ambientalista internacional.	
17	La Asociación de Desarrollo de Playa Junquillal.	
18	Algún otro grupo organizado de la comunidad (especifique).	
19	Muchas organizaciones locales que cooperen.	
20	Una fundación local creada especialmente para ello.	
21	Empresas privadas grandes.	
22	Dueños de negocios locales.	
23	El MINAE.	
24	Otro (especifique)	
25. Nominación de participantes. ¿Qué personas considera usted que serían buenos candidatos para participar en la coordinación de un Plan de Mejoramiento Comunal y de Protección Ambiental? (Puede nombrarse a sí mismo(a) y a otras personas).	1.	
	2.	
	3.	
	4.	
	5.	

## QUINTA PARTE: Participación en Turismo Comunitario

**INSTRUCCIONES:** De las siguientes opciones, indique su interés de participación.

	Su participación:	SÍ	NO	NS/NR
26	¿A usted le gustaría participar en un proyecto de ecoturismo comunitario?			
27	<b>¿Qué tipo de servicio le gustaría ofrecer?</b>			
28	Alojamiento			
29	Alimentación			
30	Servicio de guía (especifique)			
31	Entretenimiento musical (especifique)			
32	Cabalgatas			
33	Tour de Pesca			
34	Clases de surf			
35	Alquiler de equipo recreativo (especifique)			
36	Artesanías			
37	Enseñanza de Idiomas			
38	SPA-Gimnasio			
39	Tours (especifique)			
40	Otro (especifique)			

**NOTAS:**

**ANEXO 4. MATRIZ DE MONITOREO PARA EL PROGRAMA DE MEJORAMIENTO DE ESTRATEGIAS DE VIDA Y BIENESTAR COMUNITARIO (CLIP)**

<b>SOSTENIBILIDAD</b>								
OBJETIVO	META	INDICADOR	PROGRESO					
			2008			2009		
			-	-/+	+	-	-/+	+
Cuido mejorado de las bases biofísicas de los medios de vida comunitarios	Establecer Área Protegida	Definir figura legal						
		Establecer Fundación						
	Proteger los bosques	Brigadas de reforestación						
		Reducción de incendios						
	Proteger la playa	Eventos de limpieza de playa						
		Mantener Certificado de Bandera Azul						
	Proteger los ríos, el estero y el manglar	Instalar mojones						
		Establecer Zona Protectora de cuenca						
	Proteger las pesquerías	Controles de cosechas						
		Controles de pesca comercial						
	Proteger la fauna local	Controles de casería						
		Corredores biológicos						
	Proteger las tortugas marinas	Reducción de saqueo de nidos de huevos de tortuga						
		Reducción de la construcciones en la playa						
		Reducción de iluminación en la playa						
		Número de monitores de la playa						
		Número de huevos de tortuga nacidos						
		Número de Tortugas soltadas al mar						

OBJETIVO	META	INDICADOR	PROGRESO					
			2008			2009		
			-	-/+	+	-	-/+	+
Mejora en la satisfacción de necesidades humanas	Mantener la tranquilidad	Vida nocturna limitada						
	Mantener la belleza escénica	Mantener parches de bosque						
		Limitar tamaño y densidad de la construcciones						
		Limitar la iluminación de las calles						
	Mantener la calidad de la comunidad	Reducir el número de propiedades vendidas a extranjeros						
		Reducir la emigración de locales						
		Mantener la diversidad étnica						
	Mejora en la infraestructura y servicios básicos	Carretera d lastre mantenida en buenas condiciones						
		Centro comunal construido						
		Mantener agua limpia						
Servicio de Internet ofrecido								

### EQUIDAD

OBJETIVO	META	INDICADOR	Progreso					
			2008			2009		
			-	-/+	+	-	-/+	+
Mejora en la colaboración entre stakeholders	Mejora en las relaciones sociales en la comunidad	Aumento en el número de extranjeros que hablan español						
		Número y calidad de eventos con participación mixta de grupos étnicos						
	Mejora en el apoyo desde instituciones del Estado	Mejora en la opinión sobre apoyo de la Municipalidad						
		Mejora en la opinión sobre MINAE, ICT, AyA, ICE						
	Aumento en la participación de organizaciones comunales	Participación de la juventud						
		Participación de mujeres						
	Mejora en la comunicación y cooperación entre organizaciones comunales	Aumento en el número de proyectos conjuntos						
		Difusión de los objetivos de la organización						



OBJETIVO	META	INDICADOR	Progreso					
			2008			2009		
			-	-/+	+	-	-/+	+
Mayor acceso a la satisfacción de necesidades por medio de mayor inversión en capitales comunitarios sumatorios (social, cultural, y capital humano)	Aumento en la oportunidades educacionales	Educación ambiental para adultos						
		Educación ambiental para niños						
		Capacitación técnica en idiomas, computación, administración de empresas						
		Inversión en computadoras, equipo audiovisual, pizarras						
	Aumento en el orgullo en la comunidad	Símbolos comunitarios distintivos						
		Comida, baile y música local en celebraciones						
		Esfuerzos de recuperar conocimiento tradicional de las personas mayores						
	Aumento en las oportunidades deportivas	Establecer plaza de fútbol						
		Establecer cancha de básquetbol						
		Establecer gimnasio						
	Reducción en la inequidades económicas	Donaciones de stakeholders adinerados						
	<b>AUTONOMÍA</b>							
OBJETIVO	META	INDICADOR	Progreso					
			2008			2009		
			-	-/+	+	-	-/+	+
Mayor control sobre medios de vida locales y toma de decisión	Desarrollo planificado (para evitar desarrollo al estilo de Tamarindo)	Plan Regulador aprobado por la comunidad						
		Limitaciones a proyectos de turismo de grande escala						
	Mejora en las capacidades de organizaciones locales	Inscripción legal de organizaciones locales						
		Mayor participación en actividades comunales y organizaciones						
Aumento en la transferencia de las capacidades del proyecto a la comunidad	Oportunidades de voluntariado, capacitación y empleo							
<b>AUTONOMÍA</b>								
OBJETIVO	META	INDICADOR	Progreso					
			2008			2009		
			-	-/+	+	-	-/+	+
Mayor responsabilidad y rendición de cuentas y transparencia en la gobernanza comunal	Mayor conocimiento sobre proyectos comunales	Adopción de medidas de comunicación adecuadas						
	Mayor capacidad de movilización comunal	Visión consensuada de objetivos						
		Estructura clara de representación						

<b>SEGURIDAD</b>								
OBJETIVO	META	Indicador	Progreso					
			2008			2009		
			-	-/+	+	-	-/+	+
Reducción en la vulnerabilidad a amenazas biofísicas y socioeconómicas	Mayores medidas de seguridad	Aumento en la presencia policial						
		Organización contra el crimen y la delincuencia						
		Capacitación para reducir violencia doméstica						
	Mejores medidas de salud	Establecer un centro de salud						
		Educación sexual y de drogas para la juventud						
OBJETIVO	META	Indicador	Progreso					
Mayor adaptación a los cambios sociales y ambientales	Mayor conocimiento sobre posibles amenazas ambientales (como cambio climático)	Actividades locales de investigación						
		Difusión de la información en formatos accesibles						
	Mantener el acceso a bienes y servicios	Uso de tecnologías apropiadas de agua, alimentos y energía						
	Aumento en el acceso a las actividades de generación sostenible de ingreso	Aumento en la participación en actividades de turismo comunal						
		Aumento en los ingresos						